

1

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA  
EVALUACIÓN DE TRABAJO DE GRADO  
ESTUDIANTES: *MARIA CLAUDIA BARCASNEGRAS ACOSTA*  
*NÉSTOR ALONSO MELCHOR RINCÓN*

TÍTULO: *EL CUESTIONAMIENTO DE LA EXISTENCIA: REACCIÓN*  
*FRENTE LA COTIDIANIDAD EN LA OBRA "LÍMITES" DE FRAN*  
*ARROYO*

**CALIFICACIÓN**

**APROBADO**

*Lázaro Valdelamar Sarabia*  
**LÁZARO VALDELAMAR SARABIA**

*Asesor*

*Wilfredo Vega Bedoya*  
**WILFREDO VEGA BEDOYA**

*Jurado*

Cartagena, Julio 24 de 2009

EL CUESTIONAMIENTO DE LA EXISTENCIA: REACCIÓN FRENTE LA  
COTIDIANIDAD EN LA OBRA "LÍMITES" DE FRAN ARROYO

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA	
CENTRO DE INFORMACION Y DOCUMENTACION	
FORMA DE ADQUISICION	
Compra	Donacion <input checked="" type="checkbox"/> Canje <input type="checkbox"/> U de C <input type="checkbox"/>
Precio \$	10.000 Proveedor U.de.C
No. de Acceso	66457 No. de ej. _____
Fecha de Ingreso :	DD 24 MM 09 AA 2009

MARÍA CLAUDIA BARCASNEGRAS ACOSTA  
NÉSTOR ALONSO MEJOR RINCÓN

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA  
CARTAGENA DE INDIAS D.T. T C.  
2009



T  
C863  
B235

**EL CUESTIONAMIENTO DE LA EXISTENCIA: REACCIÓN FRENTE LA  
COTIDIANIDAD EN LA OBRA "LÍMITES" DE FRAN ARROYO**

**MARÍA CLAUDIA BARCASNEGRAS ACOSTA  
NÉSTOR ALONSO MECHOR RINCÓN**

**Trabajo de grado para optar al título de  
Profesional en Lingüística y Literatura**

**LÁZARO VALDELAMAR ZARABIA**  
Asesor

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA  
CARTAGENA DE INDIAS D.T. T.C.**

**2009**

**EL CUESTIONAMIENTO DE LA EXISTENCIA: REACCIÓN FRENTE LA  
COTIDIANIDAD EN LA OBRA "LÍMITES" DE FRAN ARROYO**

**MARÍA CLAUDIA BARCASNEGRAS ACOSTA  
NÉSTOR ALONSO MECHOR RINCÓN**

## AGRADECIMIENTOS

Estas palabras de agradecimiento se dirigen a todos aquellos que nos acompañaron en nuestro proceso de formación, aunque en este espacio no pueda nombrar a todos.

Primeramente a nivel familiar agradecemos a nuestros padres Martha Rincón, Avelino Melchor, Aminta Acosta, Santiago Barcasnegras por la confianza que depositaron en nosotros y su constante apoyo; a nuestros hermanos John Melchor, Shirley Barcasnegras y en especial a Biviana Barcasnegras por ser la palabra vuelta humana, que guio nuestro andar, nos ayudó hasta último momento para poder ver realizado este proyecto. Aun con sus sabios consejos nos insta a continuar en nuestro proceso de formación como personas, deseamos siga iluminando nuestros pasos.

A nivel de amistad, agradecemos a Diana Padilla, Germán Castro, y en especial a Carlo Morales por ayudarnos al final a ver lo que a ciegas no visualizábamos en nuestro proyecto. Todos ellos con sus perspectivas ayudaron para poder ver culminado éste texto.

Igualmente agradecemos al escritor Fran Arroyo, por su disposición, colaboración en sus aportes de archivo (revistas, periódicos; que daban cuenta de él como escritor) que por la poca publicidad que tuvo la obra "Límites" en su época no pudimos conseguir.

A nivel académico agradecemos a nuestro asesor de tesis Lázaro Valdelamar Sarabia por sus correcciones que ayudaron a mejorar el trabajo escritural. Al profesor Rómulo Bustos Aguirre, por su compromiso y entrega en la formación crítica literaria de cada uno de sus estudiantes.

En especial agradecemos de todo corazón al profesor Wilfredo Esteban Vega Bedoya, por la tenacidad con que aborda cada proyecto en particular los proyectos de persona, es decir, su preocupación por impulsar a cada uno de sus estudiantes. Por ello en el caso particular de nosotros agradecemos la

formación académica y espiritual que oportunamente dio a nuestras vidas; con lecturas amenas, nos devolvió el sabor por la literatura, y nos ayudo a comprendernos dentro de nuestras individualidades.

Y en general agradecemos a todos aquellos que de manera directa o indirecta ayudaron a forjar nuestro espíritu, académico y personal.

## TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN .....	2
1. LA CONCIENCIA DEL CONTEXTO .....	6
1.1. Contexto Histórico De <i>Límites</i> : La Década De Los 60.....	6
1.2. Existencialismo: la pregunta por el hombre .....	10
2. UN ESCRITOR ANTE EL MUNDO .....	17
3. MIRADA DE LOS PERSONAJES: LA CONSTRUCCIÓN DEL LÍMITE ..	20
3.1. Los Personajes y sus disquisiciones .....	20
3.2. Rasgos psicológicos prevalentes .....	24
3.3. Pensamiento compartido: individuo y comunidad.....	32
3.4. El transcurrir del tiempo: una amenaza .....	34
3.5. Un momento para el silencio .....	39
3.6. El símbolo del límite en la obra de Arroyo .....	42
4. RIOS DE AFLUENCIA- RIOS DEL TIEMPO.....	46
4.1. Diálogos intertextuales .....	46
CONCLUSIONES .....	59
BIBLIOGRAFIA .....	61

## INTRODUCCIÓN

***Puedes permanecer alejado de los sufrimientos del mundo, eres libre de hacerlo y corresponde a tu naturaleza, pero es probable que esa abstinencia tuya fuese el único sufrimiento que podrías evitar.***

***Franz Kafka***

Autores como *Rojas Herazo, Germán Espinosa, Cepeda Samudio, Fanny Buitrago, Raúl Gómez Jattin, entre otros*, en la búsqueda de nuevas formas de expresión, entablaron un diálogo con las diversas corrientes y formas literarias del pensamiento dominante de principios del siglo XX, logrando combinar tales postulados con los temas y, vivencias y expresiones de una Latinoamérica poscolonial enclavada en un espacio caribeño.

De tales encuentros han resultado obras que gozan de mucha aceptación tanto por la crítica, como por los lectores especializados o simples aficionados a la literatura, y otras que, a pesar de no haber sido tomadas en cuenta por la crítica, constituyen un corpus valioso y bien merecen ser estudiadas a fondo. Estas obras no surgen, la mayoría de las veces, como consecuencia de las apetencias y exigencias de los grupos editoriales, sino que pretenden constituirse en una opción de libre creación que ofrezca al ser una alternativa para que asuma un lugar estético en el mundo. Este es el caso de la obra *Límites* del escritor cartagenero Fran Arroyo quien pertenece a aquella gama de narradores colombianos que, no obstante haber sido publicado, es absolutamente desconocido. Esto se debe a que pertenece a ese grupo de textos muy difíciles de encontrar en bibliotecas o librerías, ya que no han



contado con un despliegue publicitario adecuado, que les permita una amplia difusión y, por ende, un adecuado estudio. Es por esto, que una labor investigativa sobre este autor plantea ya un problema desde la consecución misma de la obra.

Fran Arroyo no es hoy día miembro del selecto club de favoritos del canon, en tales condiciones, posee una literatura independiente de los intereses editoriales. El este estudio que ahora sumimos busca hacer un paréntesis en la historia después de tan largo olvido, para ofrecer un acercamiento a la narrativa de este autor.

Límites, es el primer y único libro publicado de Arroyo, se trata de una compilación de cuentos, o mejor, de voces, en las que predomina la fractura del sentido frente a la realidad circundante. En él, Arroyo<sup>1</sup>, refleja unas nociones muy particulares de la realidad; sus primeras obsesiones, pasiones y preocupaciones. Allí se puede observar un volumen de cuentos, o mejor, de voces, que en síntesis muestran el sinsentido de la vida, la búsqueda de un asidero que de respaldo a la realidad.

El presente análisis parte de un paralelo que se establece entre la vida del autor y el contexto histórico de su época, puesto que ello ubica al lector en el contexto que nutrió al escritor para crear su narrativa; dentro de este mismo capítulo, en un subtítulo se hace un pequeño despliegue sobre el origen del existencialismo,

---

<sup>1</sup> Fran Arroyo se graduó en la Universidad de Cartagena en la Facultad de Economía; se desempeñó como actor de teatro en el TEUC (Teatro Estudio de la Universidad de Cartagena) entre 1981 y 1984; y con el grupo GUATIMOC, entre 1984 y 1990. Ha escrito varios textos que continúan sin ser publicados. Actualmente está en proceso de creación de una novela.

ello con el objetivo de dejar una idea sobre la historia de este movimiento el cual se ve reflejado en la obra de nuestro autor.

El segundo capítulo expondrá la manera como la crítica abordó a nuestro autor luego de ser publicado. Este refleja el poco análisis que de este texto se ha realizado. Después de aclarar aquellos puntos que sirven de ubicación para el lector, pasamos a analizar la propuesta estética de la obra, donde se puede apreciar el tema del Existencialismo como hilo conductor de los cuentos; propuesta que nos conduce a entender una realidad que debe ser contemplada desde el interior del ser, para luego reaccionar con un estado de inmovilidad extrema que se construye por las múltiples reflexiones o monólogos que cada personaje principal enuncia creando a un nuevo ser o una nueva clase de héroe, el "reflexo-inactivo". A través de este tipo de héroe, focaliza la angustia que el ser vive por la falta de certezas y la pérdida de sentido al desarrollo en sociedad.

Dentro de este capítulo se analiza la estructura de los personajes los cuales son el eje principal de la obra; es a través de ellos que el autor pone de relieve la condición del ser frente a la nueva realidad.

Finalmente con el capítulo *Ríos de afluencia- ríos del tiempo* se aborda la relación del autor con sus contemporáneos, es decir, cómo nuestro autor teje intertextualidades con otros autores de la época, (coterráneos) y como además se relaciona con autores de la talla de Franz Kafka. Se expondrá lazos de coincidencias y diferencias de nuestro autor con Raymundo Gomezcásseres, Alberto Sierra Velásquez, Richard Bach, finalmente con Franz Kafka puesto que

de esta manera se dejará ver la calidad tanto de la temática como de su redacción.



## 1. LA CONCIENCIA DEL CONTEXTO

### 1.1. Contexto Histórico De *Límites*: La Década De Los 60

En casi todos los textos del escritor cartagenero, el narrador está en primera persona, esto en relación con el contexto nos revela a un escritor preocupado por su entorno, puesto que al presentar los personajes con voz propia, los acerca a los lectores a la vez que deja ver sus obsesiones de momento. Para *Mieke Bal* el narrador *Desde un punto de vista gramatical, SIEMPRE será una "primera persona". De hecho, el término "narrador de tercera persona" es absurdo: un narrador no es un "él" o un "ella"*<sup>2</sup>.

Aunque este teórico sostiene que la distinción entre los dos narradores carece de valor, nos parece pertinente para este trabajo privilegiar el narrador en primera persona, dado que es el narrador con mayor presencia en el texto de Arroyo, con la excepción de los cuentos *Seguimiento a un hombre* y *La fiesta*. Además, se puede decir, como se enunció al principio, que a través del narrador en primera persona la lectura se nos muestra cercana, vívida, como si de hecho nuestra mente y el resto de nuestro ser acompañara al personaje en su viaje.

Un ejemplo palpable del narrador en primera persona se presenta en el cuento *Josefina eras una buena mujer*, donde la voz narrativa de comienzo a fin se

---

<sup>2</sup> BAL, Mieke. *Teoría de la narrativa (una introducción a la narratología)*. Tercera edición. Madrid: Cátedra. 1990. Páe.. 127.

impone en el relato de los acontecimientos y en las disquisiciones filosóficas alrededor del tema principal: el paso del tiempo como una carrera en reversa, como un destino al que se está atado. Evidencia que se muestra a través de la visión del narrador, que así lo expresa al comienzo del relato, al quejarse de que:

*Con esta edad que tengo, transcurro la mayor parte de mis días sentado en mi mecedora con trenzado de paja. Últimamente hasta el solo esfuerzo de impulsarla fatiga mi cuerpo, por lo que debo estar largo tiempo en completa quietud. Cosa absolutamente perjudicial pues mi piel no resiste el contacto prolongado con un objeto y a menudo presenta excoriaciones que demoran mucho en sanar. Sin embargo en horas de la tarde mis fuerzas se reaniman, puedo cambiar de posición con mayor frecuencia y hasta balancearme largamente<sup>3</sup>.*

Dado que el existencialismo sirve como marco de referencia para el análisis de los relatos del cuentista de Cartagena, es pertinente mostrar la relación entre vida del autor y su obra, tal como lo señala Pedro Fontán Jubero, para quien "*Con frecuencia la filosofía de los existencialistas se funde con su biografía y su pensamiento, se impregna con el calor de sus emociones del momento*"<sup>4</sup>. Además de ello la obra de nuestro escritor proviene de experiencias vitales concretas – sin dejar de lado, lógicamente, las influencias literarias-, por lo cual nuestro principal interés es dar a conocer al escritor como ser humano, pensante y sensible; expuesto a un espacio-tiempo de una sociedad que le crea ciertas condiciones que le permiten o no desarrollarse como escritor.

Arroyo nació a principio de la década del sesenta, una época marcada por

<sup>3</sup> ARROYO, Fran. *Límites*. Bogotá: MAGISTERIO, 1995. Pág., 9.

<sup>4</sup> FONTÁN Pedro. *Los existencialismos: claves para su comprensión*. Madrid: cincel, 1991. Pág., 21.

grandes cambios a nivel mundial y local, plena de controversias, conflictos y descubrimientos que variaron la mentalidad del hombre y abrieron la brecha que ha desembocado en diferentes movimientos culturales; por ejemplo, la generación Caribe nacida en los albores de esta época comparte el fenómeno musical que dio paso a sonidos y letras vanguardistas que irrumpieron con una energía irreverente y rebelde: The Beatles, The Rolling Stones. También se presentaron activamente los primeros brotes del "hippismo"; sumado a esto, la carrera espacial dio por vencedor al equipo de Neil Armstrong y su tripulación, aspecto que puso a EE.UU. como el precursor de la ilusión del primer hombre en el espacio, hecho que contrasta con la barbarie a la que puede llegar el hombre, como fue el caso de la guerra de Vietnam, que trajo como resultado el afianzamiento de un desencanto frente al futuro que ya se había gestado desde el fin de la segunda guerra mundial.

Del lado de las artes escénicas y cinematográficas hay grandes revoluciones; por ejemplo, como una marca de la época, se dio el gran éxito de filmes como *La dolce vita* de Federico Fellini y *La naranja mecánica* de Stanley Kubrick, cuya importancia radica en el planteamiento cinematográfico de nuevos tipos de héroe y de la revisión de una sociedad que no es perfecta. El *happening*, por otro lado, constituye una de las propuestas más representativas del teatro de la época, técnica en la cual el espectador pasa a jugar un papel más activo dentro de la puesta en escena.

A nivel nacional, el coletazo de los fenómenos mundiales se manifestaban en unos conflictos que emergían en las diferentes clases; los odios rebasaban y se

sentían en el ambiente: culpas, temores, rabias, llenaban de angustia al colombiano de la época. Para estas fechas, el país se debatía en una profunda inestabilidad no sólo política y económica, sino social, el pueblo colombiano estaba sumido en la violencia; aún recordaba el magnicidio de Jorge Eliécer Gaitán (1948). Los jóvenes que fueron atravesados por este suceso, o los que simplemente rememoraban este hecho, como dice Wilfredo Vega Bedoya: *Abrazaron la ilusión de transformar la realidad colombiana; muchachos que se aferraron con júbilo al ideario social del comunismo; que se extasiaron en el triunfo de la revolución cubana*<sup>5</sup>.

El despliegue histórico al que anteriormente se hizo alusión, fue necesario para entender la mentalidad del hombre de esa época; tiempo en el cual creció nuestro autor. Mediante todas esas olas de cambio asumió su rol social y marcó su visión de mundo desencantado, sin sentido.

---

<sup>5</sup> Ver: Raymundo Gomezcásseres. *Metástasis y Días así: la utopía eviscerada de Wilfredo Esteban Vega Bedoya*. Narradores de Bolívar. Cuadernos de literatura del Caribe No. 5, Pág. 55. 2007.

## 1.2. Existencialismo: Ontología en el siglo XX

Si ahora mismo pasáramos una lupa por la historia del Existencialismo, se podría afirmar que no es una idea reciente, sino que por el contrario ha sido un madurar en el tiempo, "un pararse frente al espejo" lo que ha atraído la mirada hacia el sentido existencial del hombre; dicho movimiento, en pocas palabras, trata de explicar la singularidad del hombre, es decir, su estado cómo ser individual, el cual al verse inmerso en este mundo cada vez mas absurdo, alienante y sin sentido, cuestiona en su interior la forma de hallar respuestas a tan falsas certezas. Quiere decir esto, que el conjunto de supuestas certezas que hemos construido en la historia quedan al descubierto y se desmoronan al ser vistas desde un "YO" que se juzga como existente sin sentido, carente de bases que justifiquen su estado "Natural de hombre". Esto último debido al espacio o vacío que se genera con la espera que queda entre una pregunta trascendental y una respuesta no satisfactoria.

Al tratar de definir el origen del término, muchos escritores llegan al mismo punto, recalcando la Primera y Segunda Guerra Mundial como la cúspide del desencanto y la pérdida de la fe en lo humano y como motivo que desata la preocupación y un nuevo cuestionamiento del ser, la búsqueda de su sentido existencial en el mundo y por ende el nacimiento de este movimiento humanista.

Acciones como esas significan el aniquilamiento de las esperanzas del hombre a manos del mismo hombre, además se destruye la capacidad



para reaccionar y, asimismo, se construye el sentimiento de desamparo y terror hacia toda empresa futura.

¡Adiós! al programa de la modernidad: "libertad, fraternidad e igualdad". Tales ideas se vuelven gaseosas y quedan como utopías de la humanidad. Si el voto de confianza que el proyecto de la Modernidad y el pensamiento positivista depositaron en la ciencia se devuelve ahora convertido en desilusión, el Arte se presenta como la única forma posible y fiable de reflexión, como afirma Viktor Frankl en su texto *El hombre en busca del sentido* del escritor<sup>6</sup>, obra en la que se cuenta la masacre del holocausto y en la que el autor destaca la importancia del ser culto; nos muestra una serie de acontecimientos, donde el hombre de fuerza física decaía con más facilidad, a pesar de su contextura, que aquel hombre frágil pero culto, que a través de la música, podía escapar de la realidad.

Si recurrimos al origen de la filosofía o de la literatura, el hombre desde un inicio se ha hecho preguntas sobre todo lo que no puede dar explicación; lo único que lo aleja de cuestionarse sobre sí mismo es la preocupación sobre lo inmediato: su entorno, religión, sociedad, familia y, por último, un estado de vigía, espectador de su propio show, un titiritero que juega a buscar su esencia, estado feliz o perfecto que lo lleva a tal grado de satisfacción que retorna nuevamente al juego del mundo exterior que, a su modo de ver, ya no le concierne porque no puede dar explicación a su existencia. Esto último es lo que motiva a los existencialistas a reaccionar, a abrirle los ojos

<sup>6</sup> FRANKL EMIL, Viktor. *El hombre en busca de sentido*. Barcelona: Herder, 1980.



al resto de la humanidad y a ver que "este mundo es una construcción", nada es verdadero.

Primeramente enunciaremos a *SÖREN KIERKEGAARD*, considerado como el fundador de este movimiento desde el campo de la filosofía, es decir, el que le dio nombre como tal. Este filósofo ve la esencia del hombre desde una perspectiva teológica; una característica de su posición filosófica consiste en concebir al individuo siempre dispuesto para desafiar las normas de la sociedad, en nombre de un tipo de vida auténtica en el orden personal, quiere decir esto, la búsqueda de una existencia a través de una vida sin repeticiones del sistema. Es así como *Límites* se ubica dentro de esta perspectiva filosófica, dado que cada personaje plasmado por Arroyo trata de desafiar el sistema, su propia naturaleza o estado. Claramente se puede evidenciar en el personaje de el pájaro, en el cuento *Preocupaciones de un Pájaro* donde desde una existencia, sumida en la divagación, se rebela contra toda la normatividad imperante, según la cual todos los que nacen deben volar con determinada técnica; el pájaro se resiste a esto, no quiere asumir un comportamiento repetitivo, que es el de la masa.

Comencemos definiendo muy generalmente el concepto **Existencialismo**. Dicho concepto sale de las muchas lecturas expuestas por diferentes escritores<sup>7</sup> que han analizado la teoría existencialista.

Inicialmente se diría que es una teoría filosófica que pone en cuestión la existencia humana, pero que, en resumidas cuentas, considera la existencia desde el punto de vista del "yo". Quiere decir esto que el hombre

<sup>7</sup> Entre los más importantes, aparte de Sartre y Kierkegaard, se encuentran: Karl Jaspers, Martín Heidegger y Gabriel Marcel.

como ser individual se analiza a sí mismo en relación con su existencia en el mundo:

*El existencialismo, (...) otorga a la relación hombre-mundo una prelación ontológica que le confiere un dinamismo antiidealista y antirracionalista. Implica, por ello una ruptura importante con la episteme clásica, que busca un orden sustancial del ser, el cual pertenecería al hombre. En particular, frente al intento de definir una naturaleza humana determinada y sustancial, intemporal y objetiva que, desde Platón y Aristóteles reduce la existencia humana a la realización de tal esencia, como la noción del existir como previa a la de <<esencia>> afirma el carácter <<arrojado>> del ser del sujeto, de <<posibilidades>> de ser. Libertad y responsabilidad (...) La esencia humana no es algo dado, sino el proyecto mismo de la libertad (...) Desde sus antecedentes en Kierkegaard, el existencialismo ha subrayado (...) la problematicidad inherente a la existencia, su carácter amenazador, inestable, lábil, contingente<sup>8</sup>.*

En otras palabras, todo nace de la idea del hombre como libertad absoluta; inestabilidad, que cambia el estado seguro del hombre.

Agregando a lo anterior podemos decir que las principales líneas de la filosofía existencialista se pueden ver como dice Roberto Ángel en su texto *La Filosofía de Nietzsche y Sartre en El extranjero de Albert Camus*:

*Sartre define el existencialismo de la siguiente manera: el hombre puede ser definido en base a dos posibilidades. En la primera, el ser es concebido antes como esencia y luego como existencia, es decir, está configurado desde antes de su nacimiento por una serie de conceptos preestablecidos que ya definen lo que es. Sería el caso de suponer una existencia de Dios, el cual crea la esencia del hombre antes de que éste exista. Aún más, para Sartre, durante el siglo XVIII, si bien se suprime la*

<sup>8</sup> SÁEZ RUEDA, Luis. Colección estructuras y procesos serie filosofía. Madrid: Trotta, 2001. Cap: El existencialismo. Págs. 158-159.

*idea de Dios en algunas filosofías ateas, esto no implica que deje de pensarse que el hombre es primero esencia y luego existencia. Sartre dice: "Esta idea la encontramos un poco en todas partes: la encontramos en Diderot, en Voltaire, y aún en Kant" (Sartre). Pero él propone totalmente lo contrario: que sea la existencia la que preceda a la esencia, es decir, que el hombre primero nazca en la tierra y, luego, que él mismo se defina. Sartre explica que así "sólo será después, y será tal como se haya hecho. Así, pues, no hay naturaleza humana, porque no hay Dios para concebirla."(Sartre), frase que nos hace pensar que el existencialismo tiene, como punto de partida, unos de los preceptos más relevantes de la filosofía nietzscheana: la caída de Dios. Además, el hecho de que sea el hombre quien se defina, implica que su camino comience desde su subjetividad, con lo que Sartre agrega que, de este modo, el hombre tiene una responsabilidad ante sus actos<sup>9</sup>.*

Esta idea en relación con la interpretada por SÁEZ RUEDA nos deja claro la nueva posición de la "esencia"; la no-esencia, sólo la construcción de la existencia. Dicha construcción sería lo que el ser hace de si mismo, sin que esto conlleve a quedarse en un estado, o en un absoluto. Por el contrario, su condición contingente, lo lleva a asumirse en un estado líquido, mutable.

Tal cambio de perspectiva, puso en jaque al hombre; ya no podía evadir su responsabilidad, su estado libre, sin nadie a quien culpar de sus desaciertos y a la vez de sus virtudes. Sólo él, concebido como artífice de sí mismo.

A partir de este momento de conciencia del YO arrojado, el hombre empieza a redefinir los conceptos "angustia, existencia". Si bien como categoría la Angustia había hecho carrera en la historia, es en este

<sup>9</sup> ÁNGEL G. R. (2007) *La Filosofía de Nietzsche y Sartre en El extranjero*, de Albert Camus. Consultado el 16 de diciembre de 2008. de: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero36/camusart.html>

momento donde cobra sentido o se resemantiza, es decir, ya no va ser el estado de preguntarse ¿será que iré al cielo o no? ¿estaré haciendo las cosas bien? Por el contrario, las ideas que antes provocaban Angustia, se desintegran, la palabra comienza a cubrir otras obsesiones: ¿Qué hago en este mundo? ¿Por qué existo? ¿Qué soy? ¿Hacia donde voy? Todas estas preguntas, encierran las preocupaciones existenciales del hombre, lo conducen a sentir que el pecho se le oprime. El antiguo significado de Angustia ya no convoca, sólo queda el sentimiento físico y por ende la reacción del hombre frente a este.

Dice Sartre que la angustia conduce a la inacción, quizás porque no sabemos qué hacer y acabamos por no hacer nada, evitando las situaciones y enmascarando la angustia y el miedo. Sin embargo, esa inacción a la vez refleja una acción, puesto que el hombre al decidir no actuar, está asumiendo una acción: elegir.

El hombre como ser autónomo adquiere voluntad, en la medida que se ha formado o estructurado; es decir, la voluntad es un estado consciente del ser que lo hace libre dentro de sus múltiples posibilidades, a la vez, que lo condena por la angustia de saberse en un estado de libertad y construcción, donde sólo él es responsable de sus propias elecciones.

Los personajes de Arroyo se caracterizan por asumir la inacción, reflejarse cada vez más en su cristal de disquisiciones: la angustia de no saber que se puede hacer, les lleva a divagar dentro de sus pensamientos.

Hasta acá hemos recogido los principales aportes del existencialismo dada la

influencia que este tiene en el texto. Dicha corriente, despierta la mirada del sujeto, y desde la visión de Arroyo, sería un contar interior del sujeto, un hablarse para sí sin poder actuar, en resumen, un recorrido monológico del ser, hacia su propia construcción.

## 2. UN ESCRITOR ANTE EL MUNDO

A pesar de lo desconocido que pueda resultar Arroyo, hemos logrado conseguir algunos recortes de prensa donde se menciona a *Límites*. Con ello se puede ver un pequeño pero valioso testimonio de la existencia literaria de Fran Arroyo. En primer lugar, la publicación que el periódico *El Universal de Cartagena* hizo en el año 1995 del cuento *Límites*, perteneciente al libro de igual nombre, con unas palabras del periodista y escritor Gustavo Tatis. En la sección del periódico *El Universal* llamada *Dominical*, el columnista comenta que este nuevo escritor es "minucioso y profundo que se preocupa más por revelar que por contar". Dichas palabras describen a un autor diferente que promete, por medio de su escritura, romper con lo que estructuralmente se conoce como cuento, y, a nuestro parecer lo hace, porque a través de su narrativa expone situaciones más no las explica ni las desarrolla, es decir, no establece diálogos como comúnmente vemos en los cuentos, sino que poco a poco, a través de conversaciones que los personajes entablan consigo mismo, nos va mostrando un mundo, una situación, en fin un sin número de cosas que enriquecen al lector.

Cuando decimos que no desarrolla las situaciones, queremos decir, que sólo nos muestra al personaje con sus divagaciones, sus miedos, sus dudas, en síntesis nos presenta al personaje y su mundo interior, sin que esto justifique un desarrollo externo, real. Este forma de presentar situaciones, cobran importancia para la conformación del estilo narrativo de nuestro autor; personajes cobran vida ante nuestros ojos, se convierten en sujetos narrativos,

dueños de su propia voz. En el cuento *Mi tío Elías*, se puede percibir como el personaje al final del texto, sigue en sus disquisiciones:

*Hoy después de muchos años, pienso (no puedo asegurarlo pues mi oscuridad a este respecto es grande) que la totalidad o parte de los rasgos que estimaba había yo asimilado de mi tío, me han abandonado. Pero si bien esto se ha dado, he comprobado además, que este abandono no me ha devuelto mi personalidad anterior. Situación que no lamento, porque ambas índoles; la del tío y la mía, me son aborrecibles.<sup>10</sup>*

Siguiendo un orden cronológico, encontramos otro artículo del mismo periódico, igualmente en su sección *Dominical*, del 22 de septiembre de 1996; quien redacta este artículo es Edgar Gutiérrez, una voz crítica de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Cartagena. Su comentario acerca del texto es más puntual que el artículo antes señalado. Aquí, Gutiérrez escoge tres cuentos que para él encierran la visión de mundo que Fran Arroyo desea exponer en su obra: *Límites*, *La Liga* y *La Fiesta*. Afirma que las temáticas abordadas manejan un hilo temático muy claro como son el del dominador y el subordinado, las obsesiones y dogmatismos, y por último, los temores y deseos primarios que se encuentran en la naturaleza humana. Con esa posición crítica como "pasaboca", lo que hace el estudioso es invitar a la lectura del texto completo, de tal manera que el lector se concientice de sus limitaciones por sus escasos hábitos y niveles de lectura.

En tercer lugar, en este mismo año, el día 29 de septiembre, en el periódico de Cartagena "*Solar Magazín*", No. 69, en la sección *Estante*, un estudioso

<sup>10</sup> ARROYO, Fran. *Límites*. Bogotá: Magisterio, 1995. Págs. 79,80





llamado Miguel Galiano titula su artículo *Los cuentos de Fran Arroyo*. Allí se puede apreciar todo un abanico de palabras que dejan entrever el sentido trascendental de lo escrito por nuestro autor Fran Arroyo; el texto no hace citas pero nos da a entender la búsqueda de la esencia del ser presente en los cuentos.

Estudios profundos sobre la obra *Límites* del escritor Fran Arroyo no hay; artículos como los anteriores, presentan el estado como fue asumida la obra en su momento de publicación. Los comentarios de los estudiosos que, por aquella época representaban la crítica informativa literaria local, dan muestra de una riqueza estética en la obra de Arroyo. Sin embargo la brevedad de los mismos y el poco hallazgo, colocan en un estado inconcluso y superficial, el análisis de la obra. Lo que a su vez nos lleva a concebirla como un texto virgen, dispuesto a ser explorado e interpretado hasta hallar el sentido o visión planteado por el autor.

En síntesis, pese a la poca crítica que hemos podido encontrar, el texto reúne las características de una obra de gran calidad narrativa, ya sea por su temática o por la configuración de los personajes; porque por donde se mire, el texto le deja al lector su sello y sabor inconfundibles, un sabor a angustia, al sin sentido de la vida, al absurdo en general.

### 3. MIRADA DE LOS PERSONAJES: LA CONSTRUCCIÓN DEL LÍMITE

Hablar de la estructura narrativa es dar con una serie de características propias de este campo, como son: La temática, los personajes, el tiempo, el narrador, entre otros. Sin embargo, en este capítulo tendremos la oportunidad de revisar la importancia que la estructura de los personajes, su visión de mundo, tienen en nuestro análisis, importancia que, podemos asegurar, es mucho mayor que la estructura narrativa en general.

#### 3.1. Los Personajes y sus disquisiciones

Fran Arroyo ha hecho de los personajes el centro motivador y totalizador de su obra. Esto lo decimos con base en las limitadas recurrencias a descripciones de lugares o diálogos que es posible encontrar a lo largo de los relatos incluidos en *Límites*; con lo único que contamos, al momento de ir dando forma a los hechos que leemos en los relatos, es con personajes que se nos muestran tal y como actores de una obra de teatro montados en las meras tablas del escenario, ellos son quienes exponen el contexto, es decir sus voces ambientan en todo momento la narración, el tiempo y en general los hechos.

*Límites* se constituye como un libro de cuentos de carácter puramente **psicológico**; como tal nos presenta unos personajes redondos, quiere decir esto, de constitución muy reflexiva que desnudan sus pensamientos ante nosotros, de tal manera, que dejan ver las grietas producidas por sentimientos como la duda, la incertidumbre y la falta de certeza que les agobia. Por tal

razón, es notoria la falta de voluntad de accionar debido a la pérdida del sentido así como el excesivo razonamiento acerca de la naturaleza del ser y su libertad de construcción. Debido a lo anterior, los personajes alcanzan un punto "muerto"; caen por la angustia que le ocasiona verse envueltos en una libertad total, sin un asidero, o base en que apoyarse, *constructo* ideal que los lleva a elegir entre múltiples posibilidades. Esta falta de voluntad es nombrada directamente dentro de los cuentos, un ejemplo de ello es *Adversarios*, cuyo narrador nos dice:

*Pronto estuve plantado frente a la gran barrera de madera (...) Mas en el instante en que tocaba el cercado, me absorbió un profundo desánimo considerando inútil y aburrido escamotear cualquier información referente a la vida de nuestros vencedores. Di media vuelta y avancé con precipitud unos pasos, imaginando el momento de llegar a la roca; mi lecho de inmovilidad<sup>11</sup>.*

En ocasiones, la voluntad sólo se obstaculiza por el pensamiento del mismo personaje. Por tal razón, regresar al punto de partida implica que toda nueva ilusión pierde sentido: las empresas del futuro están condenadas al fracaso. Sin embargo, al mirar más de cerca notamos que en realidad existe una tensión entre actuar o no hacerlo, circunstancia que deja diferentes impresiones al final de cada cuento. Un ejemplo de esta tensión es el personaje del árbol *En la arboleda* como imagen que oscila entre su destrucción y su salvación; sin embargo, sea cual fuere el resultado, el personaje le dará un tinte desencantado:

*!A pesar de todo resulté ser el más fuerte, debo ser un magnífico árbol!  
Pero casi de inmediato reacciono y me digo: a la final ¿de qué me ha de servir traspasar con algún éxito los naturales obstáculos en la vida de un árbol y poder vivir mucho más que mis compañeros del bosque, si en últimas igual que ellos me extinguiré?<sup>12</sup>*

Estos personajes se constituyen en sus propios jueces implacables; una vez establecida una opinión o una decisión, inmediatamente la cuestionan, como una especie de Penélope que se teje y desteje, a través de la reflexión sobre sí misma. Esta es la forma en que pasan la vida, como estratagema que, no obstante, es el medio por el cual se "suaviza" la inmediata e inevitable caída en el sinsentido total. En el cuento *Límites*, el tejer y destejer de las ideas se marca con más frecuencia: *No conforme con la manera desordenada en que discurren nuestras especulaciones, y a pesar de que a éstas se les otorgue cierta validez, he ideado un método que me otorga ciertas ventajas e instrumentos en mi faena por clarificar y dar en el centro de algunas verdades<sup>13</sup>.*

La principal herramienta de estos personajes para enfrentar el tedio del mundo parece ser la sospecha; constantemente son envueltos en hilos de pensamiento que escudriñan posibilidades y reacciones en otros personajes; posibilidades que quizás nunca se lleven a cabo pero que logran atormentarlos y los mantenerlos en vilo. El mundo y su realidad plantean un enigma enorme, una ley que hay que enfrentar: aniquilar o ser aniquilado en el camino de la búsqueda de la verdad. Es lo que sucede exactamente a ese personaje del

<sup>12</sup> *Ibíd.*, págs. 55-56.

<sup>13</sup> *Ibíd.*, pág. 50.



cuento *Preocupaciones de un pájaro*, el ave cuyo interés asiduo en los azares de la vida de los pájaros le consumió hasta la vejez y lo alejó de los suyos.

También hay una especie de paranoia sobre lo que piensa el otro. A veces se torna en un delirio de persecución; por ejemplo, en el personaje de *Una visita al médico*, que se caracteriza por inventar miradas perseguidoras en la sala de espera, hasta que el médico le brinda toda su atención, lo que le produce una extrema confianza; sin embargo, al salir del consultorio "...no pudo evitar que una súbita palidez le subiera al rostro y el corazón le palpitara atropelladamente al escuchar lo que le pareció era, una burlona carcajada del médico"<sup>14</sup>.

Una variada gama de personajes, desde diferentes contextos, proyectan un drama individual frente al mundo que les rodea: para ellos no es fácil entender lo que para el resto resulta obvio o cierto. Este conflicto les lleva a cuestionarse otro punto de ver las cosas liberándose de las convenciones: acto que los hace ver extraños o incluso fuera de lugar. Sin embargo, para ellos constituye su liberación frente a su pequeñez. Reflexionar significa además una condena que renueva en ellos la sensación de verdadero en aquello que suponían cierto, es esto lo que se aprecia en *Preocupaciones de un pájaro*, cuando el personaje dice: *Más yo tempranamente reflexionaba y me preguntaba ¿por qué he de tener certeza? ¿qué hay de seguro en este mundo?*<sup>15</sup>.

Este aspecto de la posición ideológica de los personajes, condiciona la técnica narrativa propuesta por Arroyo en la construcción. La creación de estas voces

<sup>14</sup> *Ibid.*, pág. 16.  
<sup>15</sup> *Ibid.*, pág. 20.

de carácter cuestionador, se basa principalmente en la asunción de un punto de vista, una posición a defender, sin importar aciertos o desaciertos con los que estos personajes de reflexión dinámica se encuentren en el camino. De ahí que casi todos sus cuentos sean narrados en primera persona. A pesar de ser personajes de diferentes cuentos todos reflejan la visión de mundo del autor: un tono existencialista a cada paso. El absurdo, surge como el ridículo que enmascara el sinsentido. Con Beltrán, el personaje principal de *La Fiesta*, evidenciamos que el autor, de forma simbólica, "se ensaña" contra este, dado que en la fiesta- a donde fue invitado por Celia - un sujeto lo ahorca y este responde con un toque diplomático. Una vez sacado de la reunión, ya en la calle, al final del texto, alza los brazos "*imaginando ser un emperador o un dios venerado por la esclava que atrás venía*"<sup>16</sup> y, en movimientos involuntarios, sus articulaciones se encogen hasta convertirse en una pelota y rodar calle abajo donde su cuello es estrujado por sus pies. En seguida, vuelve a quedar tendido- una especie de crucificado- que lo único que espera, aunque sea, es un escupitajo de ella. Final absurdo, caída hacia su propio abismo, metáfora de la condición humana, de una condición degradada: ahorcamientos, caídas, autodesprecios, sinsentido, metaforización de ese ser tan cercano a la filosofía existencialista y a cierto nihilismo posmoderno.

### **3.2. Rasgos psicológicos prevalentes**

Existen unas constantes dentro de la obra de Arroyo que determinan los rasgos psicológicos que predominan en los personajes, como son: la incertidumbre, la

---

<sup>16</sup> Ibid., pág. 89.

actitud contemplativa, la desconfianza. Algunos de ellos, presentan elementos psicopatológicos como son las fobias, la incapacidad total para la acción, disfuncionalidad permanente.

La incertidumbre toma dos caras dentro de los cuentos. Por un lado, la incertidumbre se torna reflexiva cuando cada personaje dentro de sus especulaciones se deja llevar por sus disquisiciones: deviene de la falta de certezas acerca de los conocimientos y realidades circundantes: *No puedo evitar pensar, dentro de mis múltiples especulaciones, que el embajador, tan oscuro en sus palabras, nos oculta tal vez a pedido de su país, la realidad de nuestra situación*<sup>17</sup>. La otra fase de la incertidumbre caracteriza la realidad latinoamericana; las encrucijadas de identidad que ha tenido que enfrentar desde la misma época de la Conquista. En el relato *Adversarios*, este tipo de incertidumbre se evidencia, al punto de ver al personaje como aquel que pone en duda, si la irrupción que hicieron los vencedores, fue lo mejor para su pueblo, aun asumiendo la pérdida de su pasado:

*Además con este aturdimiento que nos rige, ¿cómo podríamos andar solos? En verdad no creo conveniente para mi pueblo que ellos se marchen. Sin embargo de no ocurrir tal partida, tengo profundos temores que su presencia aquí será a la final causante de nuestra ruina*<sup>18</sup>.

En otras palabras, estas fases no sólo muestran la acción reflexiva con un único fin, el de contar el estado del hombre existencialista, sino que a su vez recoge una realidad histórica, "la búsqueda de identidad": la lucha del hombre latinoamericano.

<sup>17</sup> *Ibid.*, pág. 44.

<sup>18</sup> *Ibid.* páo. 28.



Ambos puntos de la incertidumbre convergen cuando esta se torna en temor, sentimiento nacido como resultado de la incomunicación, a veces voluntaria, otras obligada, en la que caen los personajes. Entre los cuentos hay uno que lleva al extremo este aislamiento: *La liga*. Allí se pretende crear y mantener una especie de pueblo utópico gobernado por la perfección y el conocimiento, que da pie a la xenofobia, un delirio colectivo de sentirse aparte del resto del mundo. Sin embargo, la incertidumbre aparece al no saber hasta qué punto es real esa atadura invisible; de cierto modo, dependen de las dinámicas de "ese otro mundo" que tratan de evitar:

En la villa todo está dispuesto para favorecer a nuestros hijos con una formación de acuerdo a nuestro ideal. Ellos son como recipientes vacíos que sólo saben llenarse con la benéfica agua que nosotros les prodigamos. Gran ayuda es la prohibición que cae sobre ellos de no permitirles salir hasta haber llegado a una edad adulta y haber sido debidamente educados. Sobre todo aptos para resistir las influencias y contaminaciones a las que se verían expuestos al tratar con gente común. Por ello en nuestro afán de preservarlos decidimos no aceptar en nuestro sitio personas de afuera, además que en general impera un gusto entre nosotros que rechaza todo lo que vive más allá de nuestras puertas [...] <sup>19</sup>

En unas u otras palabras, es un pueblo que reafirma su ideología a través de la negación de un sistema en el cual están inmersos.

Con todo lo anterior vemos que frente al primer aspecto del "yo" y ante las incongruencias de la realidad, los personajes arroyianos se tornan desconfiados: ninguna explicación o reflexión los deja satisfechos. Siempre hay

<sup>19</sup> *Ibid.* páo. 68



que indagar más, pensar más, llegar hasta el fondo de la esencia de una verdad que le es esquiva hasta el último momento de los cuentos. Lo único que tienen como punto de partida es la existencia de sí mismos como entes reflexivos; saben que son, pero desconocen el camino a seguir. Caso concreto es el personaje del cuento *Adversarios*:

Me pregunto si en últimas el cielo nos favoreció con el advenimiento de los extranjeros o si su intención es causar nuestra ruina. Yo, muchísimo más que los otros, me hallo en una casi incompleta inmovilidad, incapaz de actuar una decisión y no acierto a saber si lo que hiciera me alejaría de una situación inconveniente o lamentablemente me arrastre más cerca de ella<sup>20</sup>.

Estos ejemplos antes enunciados evidencian la realidad Latinoamericana; no es secreto para muchos saber que desde la época de la pisada del hombre europeo, el sujeto latinoamericano se ha sumido en una incertidumbre de lo que es; mantiene una búsqueda constante sobre la identidad, tal como lo expresan varios estudiosos sobre el tema como José Martí, Pedro Henríquez Ureña y Alejo Carpentier<sup>21</sup>, entre otros.

Algo bien notorio en los personaje construidos a lo largo de *Límites*, es su incapacidad de salir del estado en que se encuentran, debido a una oscilación entre el pensar y el hacer. Este hecho como se había anunciado anteriormente crea un estado de inmovilidad, a tal grado que el sujeto protagonista expone situaciones donde se ve a sí mismo como un decadente sin sentido, un incapaz.

<sup>20</sup> Ibid., pág., 17.

<sup>21</sup> Al respecto, nos hemos guiado por textos como *Nuestra América* (En *Escritos de un patriota*. Buenos Aires: Jackson, 1946), *Seis ensayos en busca de nuestra expresión* ( ) y *La novela latinoamericana en vísperas de un nuevo siglo* (México: Siglo XXI, 1981), respectivamente, de los tres autores citados.

También existen dos motivos principales que provocan la incertidumbre dentro de los personajes de Arroyo. El primero consiste en el continuo desgaste que produce el acto de cuestionar la realidad, sin un asidero en el cual apoyarse para ver al mundo. Este motivo nace de una reflexión consciente y permanente; este tipo de personajes son una especie de pequeños filósofos que aprenden un poco de cada situación y de cada cosa:

No conforme con la manera desordenada en que discurren nuestras especulaciones, y a pesar de que a éstas se les otorga cierta validez, he ideado un método que creo me dota de algunas ventajas e instrumentos en mi faena por clarificar y dar en el centro de algunas verdades<sup>22</sup>.

Y

(... ) pues la mayoría de las veces he actuado a la ligera, creyendo haber descubierto algo cierto, pero con el paso de los días esta convicción se va debilitando hasta llevarme nuevamente a la incertidumbre<sup>23</sup>.

En los cuentos prevalece la percepción de un mundo caótico donde cada acción o enunciado es una visión de mundo.

El segundo motivo consiste en un saberse solo, arrojado a la nada, un auto construirse, que implica en gran medida la duda de no hallarse, de no saber para donde coger, y en últimas, saber que todo lo que se derive en un futuro es el resultado de sus decisiones, ejemplo claro de ello es el personaje de *Preocupaciones de un pájaro*:

*Ante sus hostigamientos y llevado por mi propia condición, opté por un progresivo aislamiento. Comenzaron entonces mis largas correrías fuera de los límites del pueblo. (...) En uno de esos paseos diarios que he*

<sup>22</sup> Ibid., pág., 50.

<sup>23</sup> Ibid. páo 51



*mantenido de por vida, hallé un lugar; un claro pequeño redondo a orillas de un río, donde paso la mayor parte del tiempo, ocupado en mis cavilaciones. Allí miraba con tristeza pesadas aves de estirpe muy inferior a la mía, volar felices sobre mi cabeza (cualquier ruido parecido a un aleteo me dolía profundamente). Hasta que un día pensé: estas aves pertenecen a una raza bastante limitada, su velo es uniforme, insípido y bajo. (...) aun así ellas logran estar alegres, ejecutando lo que su naturaleza les permite inspirado en este razonamiento, más de buen juicio que de resignación, decidí emplearme sólo en las metas que pudiera tener a mi alcance. Inicé entonces la búsqueda<sup>24</sup>.*

De otro lado, los personajes al hablar consigo mismos construyen el entorno narrativo; es decir, la voz del personaje determina la Unidad estética y poética. Este hecho se puede notar en el cuento *Adversario Me pregunto si en últimas el cielo nos favoreció con el advenimiento de los extranjeros o si su intención es causar nuestra ruina*<sup>25</sup>. Allí el personaje principal desarrolla y envuelve el contexto; sus pensamientos son gobernados por el miedo. Desde que inicia la narración, hasta llegado el final, el personaje marca el ritmo de la narración.

Otro ejemplo, es el caso del personaje principal en *Josefina eras una buena mujer: Con esta edad que tengo, transcurro la mayor parte de mis días sentado en mi mecedora con trenzado de paja*<sup>26</sup>. El personaje con esa enunciación recrea el ambiente en el cual se va a desarrollar la historia. Su tono determina la unidad del relato. Comenzado el relato hasta su culminación, el personaje narra la inconformidad de su condición; en últimas, se sabe viejo y sin retorno.

Otra característica de los personajes es su actitud contemplativa: ven cómo

<sup>24</sup> Ibid., págs. 33-34.

<sup>25</sup> Ibid., pág., 17.

<sup>26</sup> Ibid. págo 9

pasa la vida frente a ellos; y más que llevar a cabo acciones, asumen una actitud reflexiva frente a la vacuidad de la vida. Se convierte en una forma de "estado" constante y, por ende, no hay evolución. Por lo tanto, están como, expone Bolívar Echeverría, "condenados":

El ser humano sólo existe en la medida en que se inventa a sí mismo. Al adoptar con sus decisiones una consistencia tal o cual, cada quien se asume ante todo como reivindicador o como represor de lo humano, como libre o como autómeta; al elegir entre distintas posibilidades, está "condenado" a elegirse primero como una realización de la libertad o como una renuncia a ella. Hay una "voluntad de libertad", dice Sartre, "que está implícita en la libertad misma"<sup>27</sup>.

Desde un principio, los personajes se caracterizan por su carencia de perspectivas, expuesto en su comportamiento de reflexión improductiva manifestada por una inactividad permanente. De esta manera, el eje central del texto se va construyendo, es decir, el hilo conductor que marca el ritmo entre los cuentos va tomando forma con el discurso que entre frase y frase trasmite su posición ante la realidad, tal es el caso del personaje principal de *Mi tío Elías*: *Ya de niño imitaba algunos comportamientos de mis mayores existía desde aquel entonces, de manera no consciente, la inconformidad con lo propiamente mío, el anhelo de ser otro*<sup>28</sup>.

En general, los personajes son solitarios y meditabundos; en la narración prima el monólogo, no hay diálogo entre los personajes, y cuando se realizan son fugaces; el tono de las meditaciones nos da la impresión de estar frente a seres

<sup>27</sup> ECHEVERRÍA, B. (2006). *El Humanismo del Existencialismo*. Consultado el 30 de agosto de 2007, de: <http://dianoia.filosoficas.unam.mx/info/2006/d57-echeverria.pdf>

<sup>28</sup> *ibid.* p. 73

que tratan de justificar su incapacidad de hacer las cosas. Monologar equivale a un soliloquio, seres que podrían hablar solos, estados cercanos a la locura. Ausencia del otro, del tú, encerramiento, postración, desgaste mental. Con todo esto, se puede decir, que la incertidumbre, la actitud contemplativa, la desconfianza, funcionan dentro de la narración como activadores de los personajes. Son estas posiciones las que dan muestra del mundo que Arroyo nos quiere plantear a través de sus cuentos. Relatos como: *Límites*, *Adversarios*, *Preocupaciones de un pájaro*, evidencian la condición solitaria a la que están sometida los personajes arroyanos, sus meditaciones los hacen vivir aislados, hablando sólo con sus pensamientos, pero en últimas todo les dirige a la línea de la incertidumbre, al desgaste reflexivo, la desconfianza de todo lo circundante o concebido como certero.

### 3.3. Pensamiento compartido: individuo y comunidad

Hemos nombrado anteriormente, como una característica de los personajes, el tender a recogerse en su interior para poder entenderse con el mundo. En su cotidiana monotonía, parecen pequeños ascetas buscando un camino de iluminación. Pero en cuentos como *Adversarios*, o *Límites*, el estado individual se puede ver reflejado de igual forma en la comunidad. Se plantea un escenario de incertidumbre y de abandono de la voluntad de manera colectiva. Estos dos cuentos más que una reflexión filosófica plantean una posición frente al estado de las cosas en una sociedad, ya sea local o continental. Por ejemplo, en *Límites* el gobernador asume la responsabilidad de representar a su pueblo, pero lo invade la angustia de no saberse apto para ese cargo:

*Mi obligación como mandatario es la de indagar y esclarecer a mis gobernados algunas verdades e informaciones decisivas para nuestra existencia*<sup>29</sup>.

Esto último, encierra una fusión de él con su pueblo, a la vez que la frase expresada hace caer "sobre sus hombros" por no decir conciencia, cualquier situación desafortunada que el futuro le depare para él y su comunidad. En posición existencialista esto equivaldría a una angustia, debido a una elección compartida, es decir, la decisión que los personajes tomen, repercuten en su pueblo. El estudioso Roberto Ángel, haciendo una alusión al trabajo ensayístico de Sartre expone:

<sup>29</sup> *Ibíd.*, pág. 47.



(...)el sentido profundo del existencialismo." (Sartre) Explica que el hombre, al tomar una decisión, en realidad la ésta tomando por todos y, por ende, al escogerse de una determinada manera, elige cómo quisiera que fuera el ser. Sartre explica: "Cuando decimos que el hombre elige, entendemos que cada uno de nosotros elige, pero también queremos decir con esto que, al elegirse, elige a todos los hombres [...] En verdad hay que preguntarse siempre: ¿qué sucedería si todo el mundo hiciera lo mismo?" (Sartre). De esta manera, Sartre expone que esta responsabilidad del hombre ante sus actos no es tan sólo personal, ya que su decisión importa a toda la humanidad. Y cuando Sartre señala que el hombre vive con angustia, para él ésta se produce debido a su gran responsabilidad que compromete a los demás hombres. Pero para Sartre, esto no le impide actuar. Es más. La angustia es una consecuencia de la acción, ya que los hombres "enfrentan una pluralidad de posibilidades, y cuando eligen una, se dan cuenta que sólo tiene valor porque ha sido la elegida." (Sartre)<sup>30</sup>.

En cierto sentido, la idea de Sartre se puede interpretar como lo que actualmente conocemos como "Efecto mariposa", en el sentido de que, cualquier acción ó decisión que tome un hombre en cualquier parte del mundo, repercute en la vida de cada uno de nosotros, por pequeño que este parezca. En el ejemplo tomado del texto de Arroyo, sólo se puede apreciar una circunstancia especial que todo gobernante debe sentir, pero esto no quita la idea expuesta "la asunción de una responsabilidad para con todos".

A diferencia del personaje del gobernador en el cuento *Limites*, encontramos en *Adversarios* un personaje insignificante para su pueblo, "yo que nunca fui considerado un sobresaliente guerrero"<sup>31</sup>. Sin embargo, este guerrero que no

<sup>30</sup> ÁNGEL, G. R. (2007) *La Filosofía de Nietzsche y Sartre en El extranjero, de Albert Camus*. ..  
Consulta el 16 de diciembre de 2008, de: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero36/camusart.html>

<sup>31</sup> *Ibid.* pág. 21

tiene la obligación de tomas de decisiones para su pueblo como lo es el del gobernador, piensa en el sentir colectivo:

*Todos estos acontecimientos y conductas alimentan en mi agobiante's sospechas y aunque no tengo certeza, creo que muchos de mis paisanos han caído al peñasco; es decir, al igual que yo, claro que con menor frecuencia e intensidad, se abandonan cavilantes a la quietud sin hallar la forma para resistir a tal flaqueza. Me horroriza pensar que la naciente tendencia pueda expandirse como una epidemia, afectando a la totalidad de los nuestros...*<sup>32</sup>

Este sentimiento del personaje, se presenta como una angustia por sus congéneres, lo que a nuestro parecer comparte la idea de un pensar colectivo, una preocupación por el otro.

Todo esto parece confirmar que, las voces principales de ambos cuentos generalizan su opinión con respecto a sus compatriotas y congéneres, asumen que sus dudas y aparentes certezas son compartidas; además mantienen una derrota colectiva y un abandono de la resistencia por falta de una identidad, un algo que les haga sentirse más que una masa sin historia, voluntad o futuro.

### **3.4. El transcurrir del tiempo: una amenaza**

En la construcción de los personajes arroyianos la categoría del tiempo, se expresa desde un presente muerto y una vejez que no es aceptada, tal es el caso del relato *Josefina eras una buena mujer*, de cuyo narrador-personaje

---

<sup>32</sup> Ibid., pág., 27.



tenemos las palabras: "Con esta edad que tengo, transcurro la mayor parte de mis días sentado en mi mecedora con trenzado de paja<sup>33</sup>". Y "Anhele regresar a joven. Aprieto los ojos y todos mis músculos se contraen por la vehemencia del deseo<sup>34</sup>".

El tiempo como categoría existencialista expone la temporalidad del hombre, su finitud. Por ejemplo, para *Heidegger* el tiempo del hombre es limitado en cuanto este es un ser para la muerte, un ser temporal<sup>35</sup>. En otras palabras el tiempo como una categoría importante en los existencialistas, marca el estado del existir del hombre, su finitud, lo cual le causa angustia, por no poder controlar su existencia.

El ejemplo que vimos sobre el estado de la vejez, recalca ese tiempo finito, asumido por el personaje como una no aceptación a su condición de senil.

Igualmente sucede con el personaje principal de *Preocupaciones de un pájaro*: el ave narra su historia o mejor su reflexión, en un estado de vejez, deterioro en el tiempo donde mengua las fuerzas y, en últimas, las esperanzas. Cualquier intento por cambiar su realidad ha quedado en el pasado; se asemeja a una figura arqueológica, sin ninguna función para su ser, excepto el hecho de sentirse que recuerda:

Está comprobado y no agoto mis pensamientos a este respecto; siempre fui un ave con una anatomía singularmente dotada para el vuelo; (...) por ello ha resultado inexplicable para todos y mucho más para mí, que

<sup>33</sup> *Ibid.*, pág. 9.

<sup>34</sup> *Ibid.*, pág. 10.

<sup>35</sup> *CONTRASTOS*, Op. cit., pág. 57-63.

estando ya en una edad avanzada no haya logrado alzarme en mi primer vuelo<sup>36</sup>.

Además de ello en el texto vemos cómo, para este personaje, su estado o condición de deterioro regula su vida y la de sus contemporáneos; la vejez es vista, entonces, como estado inevitable que se desarrolla en el ser, en él, sin importar qué se haga, "vuelas o no", la muerte acompaña hasta los días últimos de la existencia: "*Me regocijo en el hecho de que en estos momentos y de alguna manera he vuelto a estar en situación de igualdad con todos los pájaros de mi generación; ellos por efecto de nuestra inconstante naturaleza, han perdido ya sus capacidades para el vuelo*"<sup>37</sup>.

La vejez como pérdida de voluntad y de fuerza confiere al individuo la capacidad de verse en un estado de añoranza o de conformidad, perspectiva que se nos ofrece también en la narración *La Liga*, en la que el tiempo surge como lo inevitable, como el eje que domina, en últimas, el desarrollo del ser ya sea "para-sí o "en-sí, tal como lo definió Sartre<sup>38</sup>:

Si abstraemos todo lo que es debido a la actividad de la conciencia, el mundo queda reducido al ser-en-sí (l'en-soi, lo en sí), opaco, macizo, indiferenciado, impenetrable. Algo sin razón, sin causa, sin necesidad, sin sentido". Asimismo, ante esta categoría opone el para-sí, "aquello por lo que se introduce la negación, anulación, o neantización.

De tal manera, que alguien no puede escapar a su destino bien sea *en-sí* o *para-sí*. Lo inevitable como lo es el paso del tiempo que conduce a la muerte.

<sup>36</sup> *Ibíd.*, pág., 29.

<sup>37</sup> *Ibíd.*, pág., 40.

<sup>38</sup> *CONTRAMÓNDO*, Op. cit., págs. 84 v. ss.

El siguiente ejemplo, marca lo inevitable: *"Pronto vendrán por nosotros y deberemos salir para siempre, puesto que en la Liga no toleramos ni, aunque sea, una sola grieta"<sup>39</sup>.*

El transcurrir del tiempo en los cuentos de Arroyo, algo inevitable en la existencia del ser, no evidencian un estado último, la muerte. Sólo muestra un deterioro en los personajes y en sus situaciones.

Otro ejemplo donde se puede observar la angustia y en realidad una pérdida de la esperanza, por aquello del paso implacable del tiempo, es en el personaje de *La arboleda*:

¡A pesar de todo resulté ser el más fuerte debo ser un magnífico árbol! Pero casi de inmediato reacciono y me digo: a la final, ¿de qué me ha de servir traspasar con algún éxito los naturales obstáculos en la vida de un árbol y poder vivir mucho más que mis compañeros del bosque, si en últimas al igual que ellos también me extinguiré?<sup>40</sup>

Hasta allí se puede sentir el sabor de una sencilla resignación al paso del tiempo, sin embargo siguiendo el diálogo interior que se plantea el personaje notamos que éste reflexiona al respecto de aquellas palabras anteriores, y llega a la conclusión de sentir que todo es una mera ilusión: *Sospecho que mi fortaleza, como la de cualquier otro árbol, no es otra cosa más que una ilusión, un engaño del cielo... un espejismo... que a pesar de todo, lo reconozco, no deja de causarme regocijo<sup>41</sup>.* La última frase, "no deja de causarme regocijo", vemos que encierra el "opio" al que cualquier ser humano se somete, para

<sup>39</sup> Ibid., pág., 72.

<sup>40</sup> Ibid., pág., 55, 56.

<sup>41</sup> Ibid., pág., 56.

dejar de sentir el latir de la incertidumbre que corre por sus venas.

Al llegar a este punto, podría afirmarse que dentro de la obra, en general, el tiempo está presente, únicamente, en la mente de los personajes. Arroyo nos enseña a ver "el mundo sin tiempo", debido a que la mente juega a reflexionar, en ésta el tiempo no existe: es relativo, engañoso. Un pensamiento puede ocupar un segundo, una hora o quizá toda la vida.

Ilustremos lo dicho con la situación que se presenta en *Josefina eras una buena mujer*. En este caso el personaje se asume joven siendo senil, su deseo lo lleva a vivir un paseo onírico el cuál finaliza precisamente por el deterioro de las fuerzas del personaje. Dicho acto refleja el tiempo-sin tiempo, puesto que se realizan una serie de actividades en otro plano que no es el real, y de una forma u otra el personaje es consciente de ello, porque al final desea regresar a ese estado que en un principio muestra como indeseado:

Me sobrepongo y con mucha energía acometo el camino a casa, (...) Lamentablemente el ímpetu inicial se esfuma pronto. Durante el recorrido, he tenido que recostarme contra muros y pretilos, de donde me incorporaba con ademán trabajoso. Por eso me alivia tener ya cerca de mí los humosos restos de mi casa...<sup>42</sup>

En resumen, podríamos decir que, el tiempo como categoría existencialista, deja al desnudo al hombre, lo expone al mundo y a la vez al deterioro: de allí su angustia. Por ello, los personajes arroyanos se sienten arrojados, sin asidero en que apoyarse, sin sentido, retomemos las palabras del árbol: "... a la final,

¿de qué me ha de servir traspasar con algún éxito los naturales obstáculos en la vida de un árbol y poder vivir mucho más que mis compañeros del bosque, si en últimas al igual que ellos me extinguiré?<sup>43</sup> En últimas, el sentido en el mundo es un absurdo, no hay un motivo que los aliente, todo es vano.

### 3.5. Un momento para el silencio

Desde otro punto de vista, la presencia del silencio atraviesa la obra del escritor cartagenero. Opuesto a la palabra, el silencio muchas veces crea más que el mismo lenguaje, tal como lo advierten varios ensayistas<sup>44</sup>.

En la obra el silencio manejado en los personajes, es de incomodidad, de vacío, de duda; un ejemplo para ello es el personaje del cuento de *La fiesta*. Dicho personaje se desplaza a lo largo de la narración en un ambiente de pocas palabras, sumido en sus pensamientos; los gestos y el silencio asumidos por el personaje, transmiten a su antagonico Gómez, la sensación de incomodidad:

Conozco qué clase de persona eres y te advierto que me resulta aborrecible el silencio despreciativo que siempre mantienes. Igual de detestable es esa posición quieta de tus músculos, de seguro demasiado inconsistente para expresar con franqueza y vigor las emociones<sup>45</sup>.

En el relato *Limites*, el silencio se ve representado a través de la imagen del embajador: es un silencio de orgullo, al saber que tiene la verdad última sobre el

<sup>43</sup> *Ibid.*, págs., 55, 56.

<sup>44</sup> Entre otros, los trabajos de Roland Barthes *El grado cero de la escritura* (México: Siglo XXI, 1990), de Octavio Paz en "El lenguaje" en *El arco y la lira* (Bogotá: F.C.E, 2000) y el texto *Retórica del silencio. Funciones del lector y prácticas lectoras* de Lisa Block de Behar. México: Siglo XXI, 1994. En la poesía, muchos poetas afirman que cuando el silencio es más grande y profundo, no vale la pena que la palabra lo intimide. Ejemplo palpable en la historia es la corriente de la poesía mística española.

<sup>45</sup> *Ibid.*, págs., 87.

devenir de un pueblo. De igual manera el personaje principal percibe esa sensación en el misterioso embajador:

Muchas son las veces en que me esfuerzo por conseguir un autentico diálogo (...). Pero parece que él, con todas sus actitudes, me estuviera repitiendo: digas lo que digas o hagas lo que hagas, siempre estarás equivocado<sup>46</sup>.

También en:

O cuando se abandona a sus periodos de abstracción, que siguen resultándome los más desalentadores; la mayoría de las veces espero algún tiempo antes de retirarme: él inmóvil, callado y con la mirada lejana, y yo paseándome a su alrededor, observándolo, con toda clase de ideas agitándose en mi cabeza<sup>47</sup>.

Este silencio que se maneja con la imagen del personaje del embajador, pone de relieve la certeza de un no sentirse arrojado a la nada. Dicho personaje desde el inicio de la narración lo describen como el lazo, o único contacto que les asegura a el pueblo dominado, la buena relación que por años han mantenido con el gran país. Es por ello que según el personaje principal este embajador es visto por todos como un dios o como Jesucristo en la tierra (un representante de dios en la tierra, su hijo); su dios que no los ha abandonado:

Aquí nos sentimos muy agradecidos con ese gesto que juzgamos generoso y que, de algún modo, nos da la seguridad que existimos para ellos, que no estamos solos. (...) Dignidad que el viejo enviado (desde que abrí mis ojos al mundo no he conocido otro) ha asimilado magistralmente,

---

<sup>46</sup> *Ibíd.*, pág., 48, 49.

<sup>47</sup> *Ibíd.* pág., 51.

pues con el tiempo se fue acostumbrando a dirigirse como a un dios, ante la mirada sumisa y hasta un poco temerosa de sus criaturas<sup>48</sup>.

Este mismo silencio se evidencia de otra forma en *Una visita al médico* pero con el mismo componente el vacío, la duda, la incertidumbre. La sala de espera en la que el personaje se encuentra representa el espacio y a la vez el vacío que siente el personaje al verse en dicha situación. Sin entrar al hecho de la conversación con el doctor, solo la situación de verse en un espacio ajeno, con personas desconocidas, crea el angustioso silencio entre el personaje principal y la espera a un llamado:

*Poco antes, al momento de hacer su entrada, se resistió dar las buenas tardes, impulsado tal vez por cierta aversión que sentía hacia los grupos en espera. En silencio observaba las miradas desconfiadas que desde sus asientos se lanzaban unos a otros<sup>49</sup>.*

El saber que su ser va a ser esculcado, analizado y despojado de sus máscaras le crea un desasosiego, una incertidumbre y una angustia sobre el cómo va a ser visto por el que el reconoce como facultativo. Este pensamiento desaparece por un momento al ingresar al consultorio y encontrar a un doctor tan amigable; sin embargo, vuelve a aparecer al final como una manifestación de duda ante tan amable acogida.

En *Josefina eras una buena mujer*, el silencio se presenta como una mezcla en el tiempo, el viejo en una mecedora espera con vehemencia un estado rejuvenecedor que le haga vivir las glorias pasadas. Dicha espera es el silencio

<sup>48</sup> *Ibid.*, pág., 43, 44.

<sup>49</sup> *Ibid.*, pág., 15.



que se desarrolla en el tiempo. Ese deseo de rejuvenecimiento se ve materializado en un estado onírico, el cual es el único medio que sirve a la memoria para regresar en el tiempo: *Anhelo regresar a joven. Aprieto los ojos y todos mis músculos se contraen por la vehemencia del deseo. Un frescor nuevo asciende hasta mi cabeza, y ya sin verme me sé vigoroso y dueño de una edad breve*<sup>50</sup>.

Ésta última frase se podría tomar de dos formas: edad breve, entendida como estado natural de la juventud, sin embargo, igualmente podría tomarse como el breve tiempo que le confiere la memoria para prodigarle la fuerza a su deseo.

Ese silencio que establecemos, es el cómplice de cada uno de los personajes de Arroyo, porque es el que les permite maquinarse, desplazarse en el tiempo, buscar respuestas, y hasta escaparse de la realidad que les circunda. Tiempo de la memoria que evoca espacios.

### **3.6. El símbolo del límite en la obra de Arroyo**

Al tener la obra *Limites* en nuestras manos, de inmediato al leer su título, varias ideas se nos vienen a la cabeza: obstáculo, frontera, restricción, etc. Todas estas ideas reflejan una sola perspectiva desde la cual se puede ver esta palabra. Sin embargo al pasar los ojos por el texto nos damos cuenta que no es cualquier límite u obstáculo físico: el límite va más allá de nuestros ojos;

---

<sup>50</sup> Ibid., pág. 10.



es decir, Arroyo cuando expone cada situación con sus personajes, explora los límites de su psicología.

En *Preocupaciones de un pájaro* la imagen de la limitación se presenta como manifestación física, es decir, como la pérdida de movilidad, el debilitamiento corporal, en resumen, como la carencia de un estado físico saludable y energético. Todo lo cual es producto del abandono de la certeza, puesto que el transcurrir del pensar le crea un estado de inactividad a una muy filosófica ave a tal punto que pierde la habilidad de volar. Al respecto (Hume) señala que: *Este tipo de filosofía Considera al hombre como un ser racional más bien que activo y se esfuerza por formar su entendimiento más que por cultivar sus maneras (...) Mientras se entregan a esta ardua tarea nada les desanima (...)*<sup>51</sup>.

Es así como vemos, a estos personajes hundirse en divagaciones: se colocan límites mentales, puesto que en algunos casos, para no decir siempre, le confieren más certeza a sus sospechas que a la realidad exterior:

En las circunstancias en que ha transcurrido mi existencia, resultándome imposible ejecutar lo que identificaba a un pájaro podía hasta dudar de esa condición. ¿Realmente soy un pájaro?- pensaba- razonablemente han podido mis compañeros confundirme y no distinguir la verdad: que sólo era un animal muy parecido a un pájaro<sup>52</sup>.

Del anterior ejemplo, podemos decir que, la mente como ente motivador jugó con el personaje: éste al tratar de definirse, hallarse, se encuentra con el límite que le imponen sus pensamientos existencialistas. Aquello, sólo refleja una

<sup>51</sup> HUME, David. *Investigaciones sobre el entendimiento humano*. Bogotá: Norma, 1992. Tomo III, quinta parte. "La filosofía y la historia", IX Cap. Kierkegaard por Bannour, W. (S. R). Pág., 12.

<sup>52</sup> *Ibid.*, pág. 37.

limitación desde la mente, hacia la parte física- biológica. Sin embargo, en los textos *Adversarios* y *Límites*, las limitaciones se imparten desde otra perspectiva, la frontera supuestamente física-social que puede existir entre dos comunidades de distintos intereses. Ambos relatos comparten el hecho de que sus personajes principales, haciendo parte de una comunidad, exponen la forma como sin querer admiran y temen a su adversario.

La diferencia radica porque en *Límites* el oponente no se puede tocar, ver, ni tampoco mantener un contacto comunicativo directo con él, pese a que hacen mención de un representante del otro país: "...se trata de un representante de aquella nación quien habita permanentemente aquí, por los alrededores de mi palacio y a quien, se dice, constantemente le llegan comunicaciones y ordenes del otro lado, manteniéndose bastante enterado de los sucesos de su tierra"<sup>53</sup>, estas palabras se contradicen al final del texto, o simplemente caen en el juego mental del personaje, puesto que el cargo del representante, al ser sometido a la especulación queda sin base: "¿a caso no serás un fraude? ¿a caso no reirás a carcajadas cuando piensas en el trato y dignidad que te otorgamos?. Probablemente sólo seas un farsante que imaginó la manera efectiva de engañarnos, aprovechándose de viejas ilusiones nuestras"<sup>54</sup>. En cambio en *Adversarios* el oponente es visible, y se presenta majestuoso ante el personaje, no se presenta como un individuo sino como un ejército que impartirá- de manera vertical- su cultura:

Del interior de aquel magnifico grupo surgían insospechados sonos musicales que hacían latir precipitadamente mi corazón. Conforme ahondaban en el pueblo iban causando la parálisis y el asombro en

---

<sup>53</sup> *Ibid.*, pág. 43.  
<sup>54</sup> *Ibid.* páo 52.

general. Semejaban esplendorosos dioses de la guerra en perfecta marcha<sup>55</sup>.

En resumen es un límite "consentido", dado tal vez, por algún síndrome, debido al sometimiento al cual fue sometido dicho pueblo.

Por otra parte en *La liga* sucede un encierre voluntario, con el fin de presentare una perfecta comunidad fuera de la contaminación del resto del mundo: << *Villa luz*>>, *tácticamente ubicada en las afueras de la ciudad. << En ese hermético lugar habitarían todos los miembros de la liga con sus descendientes, de espaldas al mundo ordinario>>*<sup>56</sup> estado ideal que, día a día, va agrietando los muros de la civilización (tanto los físicos como los psicológicos) por el hecho inflexible con que asumen las fallas de sus habitantes sin ser escuchados:

Uno de los guardianes de la villa lo ha visto todo y nos ha delatado, y si no hubiera sido así yo mismo lo habría hecho. ¡Sálvenos el cielo de ser nosotros el principio de nuestro hundimiento! Pronto vendrán por nosotros y deberemos salir para siempre, puesto que n la liga no toleramos ni, aunque sea, una sola grieta<sup>57</sup>.

De esta manera, los personajes son llevados a un estado de resignación. El límite allí expuesto es de tipo ideológico, social y físico. Se percibe una comunidad voluntariamente alejada.

Estos límites aquí señalados, dan muestra del entretejido que Arroyo hace entre sus personajes y el estado psíquico e ideológico de estos. En realidad,

---

<sup>55</sup>Ibid. pág., 19.  
<sup>56</sup> Ibid., pág. 68.  
<sup>57</sup> Ibid., pág. 72.

¿Estos personajes han alcanzado el límite? Pensamos que no, puesto que, se quedan en vanas reflexiones, que les hacen aumentar la incertidumbre y el temor, sin que ello implique lo último.

El límite implica llegar a una situación donde no hay retorno, donde no es posible devolverse. Límite, abismo y caída son términos interrelacionados, representaciones de una condición humana de vértigo, de falta de base, de desesperanza. Gran literatura y gran cine (recordemos las situaciones límite del cine del neorrealismo alemán como el de W. Herzog) han girado alrededor de estas categorías del no retorno. Por el contrario, los personajes de Arroyo, retornan, giran, "dan la vuelta" y toman fuerza de nuevo en su salida del abismo.

## 4. RIOS DE AFLUENCIA- RIOS DEL TIEMPO

### 4.1. Diálogos intertextuales

El objetivo de este capítulo consiste en hallar fuentes e intertextos entre la obra *Límites* y otros textos literarios.

A medida que un nuevo escritor se enfrenta, explora y aprende en el *fluir* literario, teje una red de significados, que en últimas se convierte para el nuevo productor en una estructura dentro de otras múltiples.

Dicho de otra forma con esas estructuras o producciones ya establecidas, el nuevo escritor dialoga, puesto que hay unas configuraciones de sentidos previas a este nuevo proyecto. Digámoslo ahora en palabras del narratólogo

Gérard Genette, cuando en su obra *Palimpsesto* toma el término utilizado por J. Kristeva – Intertextualidad- ...*Defino la intertextualidad, de manera restrictiva, como una relación de copresencia entre dos o más textos, es decir, eidéticamente y frecuentemente, como la presencia efectiva de un texto en otro*<sup>58</sup>. Para él, la intertextualidad es una modalidad de la transtextualidad o transcendencia textual, que en últimas quiere decir “*todo lo que pone al texto en relación, manifiesta o secreta, con otros textos*”<sup>59</sup>. En resumen, todo texto se construye por un diálogo de “preconstruidos”. Sin embargo, aunque se halle presencia de otros textos en una obra literaria, esta producción artística nueva posee independencia, genera su propio sistema de interpretaciones, refleja su visión de mundo, y como todos somos únicos, así de este modo las particularidades de las obras definen su estilo.

Podemos ver como la obra teje redes de relación con autores tales como Frank Kafka, Richard Bach, Raimundo Gómezcasseres, Alberto Sierra Velásquez, entre otros. Sin embargo, sólo haremos mención de los antes nombrados. Hemos escogido uno de los cuentos de Arroyo *Preocupaciones de un pájaro* para este propósito, puesto que su narración además de servir como ejemplo, delimita nuestro foco y comparte claramente intertextualidades con los autores antes citados. Cabe resaltar que esto, no quiere decir, que los otros relatos no hagan dicha relación con los autores en cuestión, sino, por el contrario, con la

---

<sup>58</sup> GENETTE, Gerard, *Palimpsestos: la literatura en segundo grado*. Madrid: Tauros, 1959. Pág., 10.

<sup>59</sup> *Ibíd.*, pág. 9, 10.

escogencia de un solo relato se trata de hacer y, proyectar claridad en nuestro estudio investigativo<sup>60</sup>.

Pese a esto podrán encontrar un acercamiento a estos escritores coterráneos; igualmente notaran un pequeño vistazo de la obra en relación con el escritor estadounidense R. Bach y a la vez observaran como él escritor checo influye en los cuentos de Arroyo. Aseguramos que este último influye en nuestro escritor, porque además de haber sido antecesor (1883-1924), se nota claramente en la narración la relación intertextual que nuestro autor teje con el escritor checo. Luego veremos más adelante éste punto con más claridad.

El primer texto que encontramos que establece un posible intertexto con la obra en cuestión es *Juan salvador gaviota* del escritor Richard Bach. En el texto Bach relata los sucesos de una gaviota que se desprende de las convenciones de la bandada con quien vivía, para lograr su mayor sueño: el de volar sin ninguna atadura, perfeccionándose a medida que aparecen nuevos retos. El ave construida por Arroyo es la total antítesis de dicho cuento; en principio asume la misma actitud desafiante de la gaviota de Bach, y nos da una apariencia de sortear los obstáculos y no dejarse vencer por lo que se le imponga en la sociedad, sobreponiendo su libertad de elección frente a lo que aun por naturaleza está establecido, decisión muy acorde con el pensamiento existencialista, el cual plantea que la primera característica del ser humano es su capacidad de elegir; que –incluso– la negativa de elegir constituye una elección. Por ende, somos libres de tomar nuestras propias decisiones:

---

<sup>60</sup> El tratamiento de la temática de este capítulo sólo va a ser insinuado, para trabajarlo luego, en otra oportunidad investigativa, con mayor profundidad.

En el existencialismo de Sartre, el hombre, en cuanto a existencia indeterminada (= libertad absoluta, a la que está "condenado") debe todavía crearse su esencia, sin lograrlo jamás. Por esto el hastio de la existencia y el sentimiento de "absurdo" (Camus) es su tónica fundamental<sup>61</sup>.

Más adelante:

¿No será el volar un acto limitado y precario como cualquier otra de nuestras acciones que se mueven dentro del campo de lo físico?  
¿Contiene este don común a casi todos los pájaros, las cualidades necesarias para prodigar a los de mi raza intensos placeres y goces realmente profundos?<sup>62</sup>

Se deduce, entonces, que el personaje nos conduce al diálogo del ser mismo por el sentido de sus acciones en el mundo, dejándonos la idea del hombre filosófico que todos llevamos por dentro, ese que a diario o en algunas situaciones cuestiona su propia existencia.

Es normal que, ante la disyuntiva de lo que *se quiere* hacer frente a lo que *se debe* hacer, surjan dudas por parte del individuo acerca de la elección correcta; en algunos casos se intenta renunciar a la voluntad por ser considerada absurda. Es así como, en cierto punto de la trama, ambos pájaros intentan inútilmente acoplarse a la sociedad a la que pertenecen, tras lo cual, pasado cierto tiempo, reivindican sus ideales, su postura frente a lo que debe ser su existencia, llegando de esta manera a un estado de inconformismo por cuanto sienten que la forma de vivir establecida, no les satisface. Al respecto Bannour

<sup>61</sup> DICCIONARIO DE FILOSOFÍA. Barcelona: Herder, 1981. Pág., 163.

<sup>62</sup> *Ibid.* n.º 41

(s.r) expresa: *La existencia: síntesis de eterno y temporal, de infinito y de finito, es radicalmente rebelde al concepto y al sistema. El pensamiento... lo confunde todo al volatizar la existencia, sin la cual está; en realidad destinado al fracaso" (...) Ser solitario pertenece al destino del individuo (...) Es el temor a la locura lo que hace que nos lancemos al sistema*<sup>63</sup>.

Hasta ese punto los personajes son muy similares, pero si detallamos un poco los textos, los ideales de cada personaje se bifurcan en el camino, es decir, la misma voluntad desafiante que ambos pájaros tienen se evolucionan de maneras distintas. El personaje de Bach, como sabemos persiste en su voluntad desafiante, tratando de mejorar cada día, mientras que el ave de Arroyo, a medida que emprende el camino que le indica su sociedad, es invadido por el espíritu de la apatía, que se va apoderando de él cuando ve que no hay satisfacción en el camino tomado y, además de esto, observa cómo -poco a poco- todos caen y se atrofian físicamente cuando llegan a un estado muy adulto, comprendiendo que el vuelo no es para siempre: *"Me regocijo en el hecho de que en estos momentos y de alguna manera he vuelto a estar en situación de igualdad con todos los pájaros de mi generación; ellos por efecto de nuestra inconstante naturaleza, han perdido ya sus capacidades para el vuelo*<sup>64</sup>".

Como vemos tanto la ilusión de volar como la de seguir en sus cavilaciones en algún momento dado, desaparece en la mente del protagonista cuando ya ha recorrido el camino de la auto-superación y no logra la satisfacción; en otras palabras diríamos "pierde el sentido de la vida" porque no importa lo que haga

<sup>63</sup> HUME, Op.cit., pág., 267.

<sup>64</sup> Ibid. n.º 40





es decir, seguir sus propios planteamientos de la vida o que tanto se perfecciona, no puede huir de la atrofia de la vejez, cosa que no parece afectar a Juan salvador Gaviota: *Seguramente emplearé mis últimos días en tratar de resolver los innumerables interrogantes que me acosan, aunque suceda que al igual que con mis propósitos de volar, tampoco en esto alcance mi objetivo*<sup>65</sup>. Por lo cual, puede sostenerse entonces, que la actitud de ambos pájaros resuelve la importancia de cada situación, quiere decir esto, que la decisión del pájaro de Arroyo, de seguir en sus disquisiciones y llegar a ver todo como un vano desgaste al final de la vida, nos indica una pérdida de la voluntad futura: un no ver nada al final del camino.

La obra de Arroyo, también tiene posibles vínculos con la literatura de Alberto Sierra Velásquez<sup>66</sup> y Raymundo Gomezcásseres Valverde<sup>67</sup>, dos escritores también Cartageneros.

Respecto a la novela *Dos o Tres Inviernos* (1996) de Alberto Sierra Velásquez, se puede apreciar cómo la obra de Arroyo dialoga con la imagen que Sierra construye sobre el pájaro enjaulado, aparentemente libre, pero

<sup>65</sup> *Ibíd.*, pág. 41.

<sup>66</sup> Nacido en 1944 en Cartagena de Indias. Alberto Sierra Velásquez, hizo estudios en la escuela de Arte dramático de Bogotá y de Bellas Artes en la ciudad de Cartagena. Fundador y director del Teatro de Cámara de Cartagena, Sierra ha escrito varias obras teatrales que obtuvieron algún tipo de reconocimiento o premio, como *Misa para el tiempo*, *León mariposa*, *El mito* y *Un diálogo cualquiera*. Otras obras de teatro suyas son: *Ping Pong*, *Amnesia*, *El rompecabeza de vidrio*, *El cuadrado de la hipotenusa*, *Anfiteatro*, *El vacío*, *Sinfonía para un hombre solo*, *Tripas al sol*, *Glub*, *Sueño*, y *Pájaros Salvajes*, entre otras. Es realizador de películas experimentales como *Ojo desnudo en espiral* y *El Antimilagro*. Crítico cinematográfico, también ha sido jurado del Festival de Cine de Cartagena. Además de lo anterior, ha escrito las novelas *Dos o tres inviernos*, *Ojo desnudo en espiral (narrativa, poesía y teatro)* e *Imágenes-Anamorfosis (crónicas de cine y guión filmico)*.

<sup>67</sup> Cartagena, 1950. Ganador de algunos concursos nacionales de literatura en diferentes géneros y finalista en otros. En 1988 la fundación cultural "Héctor Rojas Herazo" publicó su novela breve *Metástasis*. Tiene inéditos: *Formas de la ciudad* (novela), *Historias Ignoradas* (cuentos), *Peligrosidad de las estatuas* (poesía), *Apuntes y puntillas* (reseñas y comentarios críticos).

impedido para volar: "Los pájaros oscuros con sus plumas manchadas de liberación. La oscuridad sobre los picos color pus. Desfloración casta y virtuosa de la libertad"<sup>68</sup>. Dicha imagen en relación con el pájaro- protagonista del relato que nos ocupa, refleja la pérdida de ilusiones por falta de un mejor futuro, el hastío carcome al ser y le crea repudio por lo circundante por lo supuestamente certero<sup>69</sup>.

Incógnitas como "¿Por qué mis pájaros han muerto?, ¿Se hastiaron de vivir?, ¿Por qué yo sigo viviendo como vivo?"<sup>70</sup>, reflejan la sintomatización de la peste de la decadencia, la pérdida de voluntad existencial, a la que estos personajes se acostumbran. Esta misma temática se puede ver en la obra de Arroyo. El pájaro de Arroyo dirá esta misma idea, pero con el desaliento propio del desencanto:

Por mi parte, yo he llegado a tal estado que si me lanzaran arriba y me dieran poder para volar, seguramente ese ejercicio no tendría ningún significado para mí, no movería una sola de las fibras de mi alma. (...) sobre todo cuando al poner mi atención en tantos pájaros que aún transitan o transitaron por largos años los aires, descubro fuertes marcas de hastío en sus rostros<sup>71</sup>.

Vemos entonces que Arroyo dialoga con la relación existencia-voluntad que Sierra plasmó en su obra; ambas imágenes plasmadas por nuestros autores, marcan el hastío o pérdida del sentido por la existencia.

<sup>68</sup> SIERRA VELÁSQUEZ, A. *Dos o tres inviernos*. Cartagena: Ediciones Modernas, 1964. Tercera edición. Pág., 64.

<sup>69</sup> Ver *Hibernando en el trópico*, de Valdelamar Saravia Lázaro. Narradores de Bolívar. Cuadernos de literatura del Caribe No 5, 2007. Pág. 9.

<sup>70</sup> SIERRA VELÁSQUEZ, Op.cit., pág., 111.

<sup>71</sup> *Ibid.*, pág. 40.

El personaje de Sierra al igual que el de Arroyo, se queda en un estado inconcluso, lleno sólo de palabras y realidades ficticias, creadas de sus conjeturas acerca de la vida; dicho de otra manera, ambos son construcciones de sus propios discursos de los que, en últimas, nada queda: *El vacío rompe mi relación con el mundo creado por manos y mentes humanas. "Vivimos vidas que se basan en una relación de hechos imaginarios"*<sup>72</sup>. Dichos hechos le indican al personaje que él en conjunto es una construcción, edificada por su mente y sus iguales. Al caer en cuenta de ello sufre un desprendimiento social, realiza un auto-exilio, porque siente repudio por aquello que por largo tiempo le vendó los ojos y el espíritu. De igual manera Arroyo en palabras de sus personajes, construye la realidad de estos de una manera engañosa y tortuosa, puesto que las disquisiciones que se establecen como discurso en sus personajes, plasman la construcción de la situación y el auto engaño.

En los personajes arroyanos, la mente juega a hacer construcciones que los tranquilice: *-Pensaba- razonablemente han podido mis compañeros confundirme y no distinguir la verdad: que sólo era un animal muy parecido aun pájaro*<sup>73</sup>. Dichas construcciones, manejadas por el discurso de los personajes, por una parte torturan la mente, pero a la vez juegan a tranquilizar y dar certeza al espíritu o al menos un aire de certeza que le sirva de apoyo para dar sentido a su existencia.

Siguiendo el rastro coterráneo, se puede decir que otro de los textos que establece una relación intertextual con el relato *Preocupaciones de un pájaro*

<sup>72</sup> Ibid., pág., 115.

<sup>73</sup> Ibid. n.º., 37.

es la Novela *Días así* de Raymundo Gomezcásseres. En esta obra, personajes como Xánfran y Celeste sintetizan la construcción del Hombre moderno<sup>74</sup>, el cual está lleno de orfandad espiritual y afectiva que, en últimas podríamos decir que enmarcan la pérdida de Dios y el desencanto social; esta noción podría explicarse claramente en el pasaje en donde el personaje de Máximo, a medida que avanza en la lectura de unas cuartillas escritas por Xánfran, se enfrenta a un desconocimiento del que considera su amigo:

*(...) y con un trabajo inútil modela de la misma masa un Dios vano*".

Sabiduría

*Toda obra humana se carcome, al fin se acaba y tras ella se va el que la hizo.*

Sabiduría

*No serán llorados, no serán recogidos ni sepultados; quedarán como estiércol sobre la faz de la tierra.*

Jeremías<sup>75</sup>.

Esos escritos reflejan el trasfondo del personaje de Xánfran, sus pensamientos: la decadencia, la pérdida de voluntad, ideas muy a fin con el personaje de Sierra y los personajes contruidos por Arroyo. Dicho sentimiento de angustia le toca la puerta a cada personaje de estos autores y le susurra al oído, lo inútil del vivir, porque al final todo se consume y nada queda.

Gomezcásseres, al dejar traspasar en sus obras las luces de la modernidad, en especial, al plasmar personajes jóvenes en busca de un sentido a su existencia, describe lazos de comunidades emocionales efímeras, donde la

<sup>74</sup> Ver. *Metástasis y Días así: la utopía eviscerada*. De Wilfredo Esteban Vega Bedoya. Narradores de Bolívar. Cuadernos de literatura del Caribe No 5, pág. 53-63. 2007.

<sup>75</sup> Gomezcásseres R. *Días así*. Medellín: Lealón, 1994. Pág., 115.

unión o vínculo se marca por las situaciones y estados felices, que luego se ven disueltos al acabar dicha situación: "...*el cine nos unía. Como la salsa, como el teatro y las exposiciones; como la conversación alrededor de un tinto en el Café Automático o la Cafetería de la Librería Nacional; como la rumba*"<sup>76</sup>. Con ello nos da a entender el otro lado del desarrollo moderno; lazos y situaciones líquidas que se disuelven con facilidad, donde sencillamente queda la sensación de vacío: sabor del sin sentido de la existencia<sup>77</sup>.

Lo anterior se entretiene de una u otra manera con *Límites*, debido a que ésta nos muestra cómo el ser es castrado, aunque ya no como lo muestra Gomezcáceres por la sociedad en general, por la era moderna que arroja al individuo al vacío y a la paradoja existencial, sino que sus propias percepciones le carcomen y lo enfrentan al mundo, el cual como ente externo se dispone a devorarlo y a juzgarlo:

Al notar mi ausencia en los grupos de aves que paseaban arriba, comenzaron a preguntarse cosas y a acusarme de egoísta o solitario. Yo les explicaba mi real situación, pero ellos pensaron que era broma y que estaba decidido a escamotearles la verdad (...) ellos impulsados y tal vez por algo malsano en sus sentimientos, o más seguramente por el afán si les mentía o no, picoteaban con saña mi cabeza<sup>78</sup>.

A pesar que en ambos relatos, el factor social, parece ser el verdugo, en el personaje de Arroyo el ir y el venir de un pensamiento al otro, es el que le crea más angustia, convirtiéndolo en su propio verdugo: *Esos pensamientos y una notoria disminución en mis pasiones, me fueron arrastrando a una inapetencia*

<sup>76</sup> Ibid., pág., 20.

<sup>77</sup> Ver Narradores de Bolívar. Cuadernos de literatura del Caribe. No. 5, Págs 54-64

<sup>78</sup> Ibid. págs 32-33.



*por las cosas de la vida. Progresivamente y sin remordimiento me fui entregando a una casi total inacción*<sup>79</sup>.

Se puede percibir que ambos parten de una misma idea de mundo devorador, pero en la acción de sus personajes radica la diferencia. En Gomezcásseres el hombre se desarrolla como un ser alienado por el mundo exterior y en Arroyo el hombre se plasma como un ser alienado por el mundo interior. En el personaje de Arroyo esta va de adentro hacia fuera sin opción ninguna de escape, sólo de dominarse así mismo, lo cual es difícil si no se tiene conciencia de su propio estado, asumiendo entonces que esta se ejerce con mayor fuerza. Mientras que en Gomezcásseres por lo menos cada personaje opta al final por salirse del embrujo de la ciudad, aunque en últimas sigan narrando en su interior esa ciudad corrosiva sus acciones, su lucha y su toma de decisiones, se convierten en armas redentoras.

En síntesis, tanto la narrativa de Arroyo como la de Gomezcásseres plasman el desarrollo de un individuo complejo, lleno de dudas, incertidumbres, orfandad, soledad y sobre todo carente de, afectividad, seguridad, espiritualidad social e individual. En fin un individuo creado por la nueva sociedad, donde el utilitarismo económico prima sobre el desarrollo ético del ser.

Finalmente, y como se apreció a lo largo del ensayo, encontramos que el relato *Preocupaciones de un pájaro* mantiene una gran similitud, tanto en el eje

---

<sup>79</sup> *Ibid.*, pág. 58.

formal como en el temático, con la narrativa de Franz Kafka. El sentido de extrañeza frente al mundo, el recurso de laborar un discurso en voces de animales, y el uso de personajes que elaboran constantemente preguntas sobre la realidad o irrealidad del mundo y sus rituales, son algunos de los principales rasgos que unen Arroyo sobre todo con la cuentística del escritor checo.

El Arroyo de *meditaciones de un pájaro* es, sin duda, un deudor directo del Kafka de *Investigaciones de un perro*, cuento en el cual el escritor checo narra la inconformidad de un canino frente a la banalidad de la existencia de sus congéneres. Este se describe a sí mismo como un perro común, que ha escogido una vida dedicada a las indagaciones, lo cual hace que de alguna manera se aleje de sus semejantes, ya que su vida y la manera de verla cambia a raíz de sus razonamientos y preguntas:

¿Por qué no hago como los demás, por qué no vivo en armonía con mi pueblo, sin dar importancia a lo que turba precisamente esa armonía, considerándolo una simple falla dentro del gran conjunto; por qué no me oriento a lo que nos une en felicidad, no a lo que naturalmente- siempre también en forma irresistible- nos arranca del círculo de nuestro pueblo?<sup>80</sup>

La sensación del perro es similar a la que afecta al ave de *Preocupaciones de un pájaro*, a quien la reflexión sobre la naturaleza del vuelo le aparta del resto de sus compañeros, reduciendo su existencia a una vida ermitaña, donde el cuestionamiento de lo que se debe hacer produce mas preguntas que respuestas. A la larga, ni el pájaro ni el perro en su etapa de vejez han llegado

<sup>80</sup> Kafka, F. *Obras completas* (novelas -cuentos -relatos). Tomo IV. Barcelona: Edicomunicación, 1999. Pág., 1369.

a resolver sus trascendentales preguntas, llegan a la edad senil con la tarea de seguir filosofando. El primero en la etapa final del cuento nos dirá:

Seguramente emplearé mis últimos días en tratar de resolver los innumerables interrogantes que me acosan, aunque suceda que al igual que con mis propósitos de volar tampoco en esto alcance mi objetivo<sup>81</sup>. Por su parte el canino de Kafka afirma: ... ¿Cómo hubiese podido luchar y abrirme camino hacia la serenidad desde la cual contemplo los terrores de mi juventud y la vejez; (...). Retirado, solitario, ocupado en investigaciones, sin esperanzas, aunque para mi indispensables, así vivo (...)?<sup>82</sup>

En general, los cuatro autores con que hemos relacionado con Fran Arroyo tienen como elemento en común, un espíritu propio de una juventud inconforme con las opciones de vida que se ofrecen en su espacio-tiempo; por lo cual construyen y desarrollan en su literatura un otro lado de las cosas, mostrando lo que muchas veces el hombre ha ocultado por vergüenza, orgullo o temor: un estado de fragilidad mental causado por la falta de discursos que expliquen y den sentido al vacío espiritual que, a menudo, suele experimentar.

Este desencanto y el abandono de Dios son temas abordados por Arroyo desde una mirada existencialista del ser. Es decir, como lo hemos mostrado aquí sus personajes se construyen a base de puras especulaciones; en el caso de *Meditaciones de un pájaro* la existencia del Pájaro va tomando forma a medida en que sus reflexiones se hacen más claras y su cuerpo se tornan senil; al avanzar en sus reflexiones va reafirmando sus convicciones; pero luego su falta de horizontes ya no le angustia porque, al final, por mucho que piense o que intente acoplarse o ser diferente, no puede luchar contra su deterioro.

---

<sup>81</sup> Ibid., pág., 41.

<sup>82</sup> Ibid., pág., 1367-1368.



## CONCLUSIONES

Hasta aquí hemos recogido las ideas que encierra el texto *Límites*. Pero se puede decir, que aun faltan temáticas y tratamiento literario por profundizar. Sin embargo, se pudo constatar que es un texto que a pesar de la poca publicación, reúne todas las características dignas de un texto para ser leído.

Mueve los umbrales del ser, puesto que lo ubica en una posición existencial desde diferentes roles sociales. *Límites*, marca el eje de las dualidades, individuo-sociedad, pensamiento-acción, certeza-incertidumbre.

Dichos ejes, escenificados por los personajes de Arroyo, nos muestran al individuo en un estado de angustia, originado al saberse arrojado a la nada y sin asidero en que apoyarse.

El existencialismo evidenciado en los personajes de la obra, nos refleja la "condición" de hombre y no el estado "natural" por el que se asumía, quiere decir esto, que al saberse constructor de su propio estado existencial, no puede culpar a nadie de su destino, situación en la cual está inmerso. En últimas sólo podrá engañarse a sabiendas que es eso, un vil engaño que suaviza su condición de arrojado a la nada.

El silencio en los personajes es su marca, ya que desarrolla complicidad de ellos con su estado mental: Tiempo de la memoria que abre espacios. Tiempo

del vacío que permite entrar la duda, certidumbre o incertidumbre. En resumen, funciona como activador del pensamiento.

La influencia o posible intertextualidad presente en la obra de Arroyo, reflejan el diálogo que el autor entabló con su generación y a la vez muestra cómo éste fue construyendo su estilo personal, visto aquí a través de la línea del escritor checo. La presencia de otros textos que se consultaron, ponen de manifiesto la búsqueda incesante del hombre por su sentido de existencia, y para hallarse a través del lenguaje literario.

Leer la obra *Límites*, es viajar por nuestros sentidos y jugar con nuestra mente, sintiendo cómo ella nos arroja al sin sentido de la existencia: somos estados, y los personajes de Arroyo nos transfiguran nos muestran que no hay absolutos. Que en últimas somos artesanos, constructores de nosotros mismos.

En síntesis, en la visión de mundo del universo literario de Fran Arroyo, los personajes encarnan derrota, decadencia, falta de alternativas y de horizontes; un Dios ya muerto, asesinado por la razón; una fe mutilada por la realidad absurda, y una existencia en general sometida al no despertar, porque es preferible seguir en el letargo que elevar los ojos y asumir la fragmentación, la incertidumbre: ya nada es fijo, ninguna certeza es tal.



## BIBLIOGRAFIA

- ÁNGEL G., R. (2007) *La Filosofía de Nietzsche y Sartre en El extranjero de Albert Camus*. Consultado el 16 de diciembre de 2008, de: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero36/camusart.html>
- ARROYO, Fran. *Límites*. Bogotá: Magisterio, 1995.
- BACH, R. *Juan Salvador Gaviota*. Barcelona: Ediciones B S.A, 2004.  
Colección Biblos.
- BAL, Mieke. *Teoría de la narrativa (una introducción a la narratología)*. Tercera edición. Madrid: Cátedra, 1990.
- BARTHES, Roland. *El grado cero de la escritura*. México: Siglo XXI, 1990.
- BLOCK DE BEHAR, Lisa. *Retórica del silencio. Funciones del lector y prácticas lectoras*. México: Siglo XXI, 1994.
- CARDONA CASTRO, F. *Kafka*. Barcelona: Editores, 1991.  
Diccionario de Filosofía. Barcelona: Herder, 1981.
- ECHEVERRÍA, Bolívar. (2006). *El Humanismo del Existencialismo*. Consultado el 30 de agosto de 2007, en : <http://dianoia.filosoficas.unam.mx/info/2006/d57-Echeverria.pdf>.
- FONTÁN, Pedro. *Los existencialismos: claves para su comprensión*. Madrid: CINCEL, 1991.
- FRANKL EMIL, Viktor. *El hombre en busca de sentido*. Barcelona: Herder, 1980.
- GOMEZCÁSSERES, Raymundo. *Días Así*. Medellín: Lealón, 1994.

HUME, David. *Investigación sobre el entendimiento humano*. Bogotá: Editorial Norma, 1992. Tomo III, quinta parte. "La filosofía y la Historia", IX Cap.

Kierkegaard por Bannour, W. (S.R)

KAFKA, F. Obras completas (NOVELAS-CUENTOS-RELATOS). Tomo IV. Barcelona: Edicomunicación, 1999.

Paz, Octavio. "El lenguaje". En: *El arco y la lira*. Bogotá: F.C.E., 2000.

RIUS, M. (2005). *De vuelta a Sartre*. Barcelona: Crítica/Filosofía.

SIERRA VELÁSQUEZ, A. *Dos o tres inviernos*. Cartagena: Ediciones modernas, 1964. Primera Edición.

SÁEZ RUEDA, Luis. Colección estructuras y procesos serie filosofía. Madrid: Trotta, 2001. Cap: El existencialismo. Págs. 158-159.

Narradores de Bolívar. Cuadernos de literatura del Caribe. No. 5. 2007.

